

Aparece todos los Jueves

Dirección, por el C.D.

Raimundo Ongaro

y Ricardo De Luca

Paseo Colón 731, Buenos Aires

50 Pesos

Nº 26

Oct. 24 al 31

MENDOZA: PARAN LOS PETROLEROS

Solidaridad activa con los heroicos huelguistas de La Plata, Flota y Taller Naval. El pronunciamiento mendocino es el principio de una reacción en cadena.

El lunes, a partir de las 0 horas, los trabajadores petroleros de Mendoza comenzarán un paro de actividades que durará tres días, en solidaridad con los compañeros de La Plata, Flota y Taller Naval. Contra todas las presiones y chantajes, contra las amenazas y los traidores, contra las calumnias y la acción psicológica, el pueblo argentino se pone en pie en defensa de la soberanía nacional.

El pronunciamiento de los petroleros mendocinos será el principio de una reacción en cadena que conmoverá a todo el país. Los 30 días que ya se cumplen de la heroica huelga petrolera comienzan a fructificar. Esta es la verdadera batalla del petróleo, que los argentinos libran contra el poder corruptor de los grandes monopolios extranjeros. Contra la internacional del dinero, una sola voluntad: salvar a YPF es salvar al pueblo.

Brunella nos da la razón: tal vez lo echen

(De un corresponsal de CGT en la flota petrolera).

La política de provocación sindical sufrió un nuevo fracaso la semana anterior, cuando el prepotente ingeniero Brunella y sus secuaces de la dirección de YPF resultaron impotentes para movilizar con rompehuelgas la flota petrolera estatal.

Como ya se va volviendo costumbre, le tocó dar la cara en la traición al gremio al capitán Cartagena, cuyo hermano es el jefe de Operaciones de la Flota de YPF. El capitán Moscato, como jefe del B.T. "San Antonio", con el resultado conocido de que estrelló la nave contra otro petrolero, perteneciente a la Shell. Después de algunos días de reparaciones, el capitán Cartagena volvió a las andadas, y nuevamente se vio al B.T. "San Antonio" en el puerto de la Capital, rumbo a Comodoro Rivadavia. Verlo y comenzar a funcionar las bocinas VHF (very high frequency), fue una sola cosa. El Capitán Cartagena escuchó entonces un coro improvisado que partió de todos los buques y que, a pesar de la falta de ensayo anterior, no desatinó para nada: todos se refirieron a las mismas características personales del Capitán Cartagena, que tan "popular" lo han hecho entre sus colegas de la flota petrolera, y que tanto ayudan a entender su buena disposición para traicionar siempre los movimientos sindicales.

Pero los padecimientos del capitán Cartagena no terminaron cuando el chubasco de injurias quedó a sus espaldas, y las voces metálicas de las VHF no se escucharon más. Unas cuantas horas más tarde, el capitán improvisado del B.T. "San Antonio" enviaba un mensaje cifrado a su hermano, el jefe de Operaciones, pidiéndole permiso para salir de rumbo y en vez de dirigirse a Comodoro Rivadavia atra-

car en la zona de Bahía Blanca. La causa: las dificultades para operar en Comodoro, con el personal de "rejuntables" que llevaba a bordo.

El problema de los "rejuntables" adquirió todavía mayor gravedad la semana pasada. La Prefectura ha venido cumpliendo la ingrata tarea de arrear una masa de personal irregular, reclutado a menudo mediante amenazas de distinta índole, pero últimamente la misma policía marítima ha perdido toda confianza en los resultados. La explosión de las calderas del B.T. "San José", la colisión del B.T. "San Antonio", y docenas de accidentes que los diarios no publican pero todos conocen en el puerto, provocados por el personal inexperto, han atemorizado a la misma Prefectura. Por eso es corriente que los oficiales de Prefectura que conducen a un contingente de "irregulares", sean los primeros en advertir sobre los riesgos que corre el buque si navega con ellos. Se ha llegado al verdadero récord de reclutar a un engrasador de una estación de servicio para automóviles, a fin de manipular las bombas de un petrolero, dos trabajos cuyo parentesco es muy remoto. Marineros de agua dulce, que no han salido de la zona de Zárate, han sido embarcados para cubrir la ruta de Comodoro Rivadavia. Y en materia de rarezas, que son motivo de intercambio de información entre todos los buques, ganaron lejos los del B.T. "Guemes", adonde trajeron a la rastra lo más raro que hasta ahora se había conseguido: tres rompehuelgas nacidos en Etiopía, y los tres hermanos.

Pero ni con rompehuelgas del África ha podido el ingeniero Brunella quebrar al personal de la flota petrolera.

Por otra parte, la resistencia del personal lo puso nervioso, y cometió una gruesa equivocación que, según se dice, podrá costarle el puesto. Envío a los diarios avisos ofreciendo trabajo en los buques de YPF, donde hace notar que requiere "personal

idóneo de maestranza y marinería" y donde asimismo aparece una curiosa exigencia: "máximo de edad: 45 años". Justamente en ese mismo momento, los marítimos de todo el país estaban bajo la amenaza de que su edad jubilatoria mínima sería llevada, de 45 años como hasta ahora, a 60. Por esta causa existe estado de alerta en el gremio, y el aviso de YPF vino a confirmar lo que aseguran los marítimos, o sea: que después de los 45 años resulta muy dudosa la eficiencia del personal, por la intensidad de su trabajo, y son las mismas empresas las que prefieren no contratarlo. Y aunque el ingeniero Brunella sostenía en las negociaciones paritarias lo contrario, cuando le llegó el momento de pedir personal, le dio la razón a los marítimos y también puso como exigencia que fuera menor de 45 años. El aviso le motivó el piso a sus representantes y al secretario de Trabajo, que hablaba de la edad mínima de 60 años como si realmente lo creyera posible. Cuando se dieron cuenta de la metida de pata, ordenaron cambiar los avisos y borrar la edad, pero ya era tarde. (Reproducimos uno de los avisos, tal como se publicó en el diario La Nación). El incidente demostró que en la política sindical para el gremio marítimo y petrolero no creen ni quienes la inventaron.

La política de provocación sindical no puede continuar, porque compromete la vida de toda la Nación.

Cavalli traidor botón y mentiroso

Adolfo Benito Cavalli, argentino de nacimiento pero norteamericano de vocación, fue acusado durante un mes de "traidor" por sus compañeros petroleros en huelga. El sábado pasado, Cavalli les dio la razón, con una de las acciones más sucias y repugnantes de que tenga memoria el movimiento obrero. Ese día, el jefe de los traidores que siguen instalados en el local del SUPE publicó dos solicitudes in-

creíbles en los diarios de Buenos Aires. De paso podemos recordar que esos mismos diarios se niegan a publicar solicitudes (que se pagan como un aviso cualquiera) de los sindicatos de huelga.

En esas publicaciones, Cavalli muestra hasta qué punto es un agente de los monopolios en el campo sindical, un colaborador de la policía en el plano político y un mentiroso sin remedio.

Cavalli olvida lo que dijo entre dientes el día que comenzó el conflicto, cuando dio la razón a los trabajadores pese a dejarlos abandonados y acusa ahora a los siete mil huelguistas de "caprichosos e irresponsables"; en toda su argumentación la empresa no aparece

para nada: Y.P.F. está dirigida por angelitos y los malos son los obreros que no quieren trabajar más y cobrar menos y hasta pretenden protestar porque se entrega la soberanía del país.

El sirviguenza de Cavalli se ha rebajado a hacer de loro de la empresa y repite a gritos las cosas que Brunella, Gotelli y San Sebastián le indican. En el desfile de porquerías no falta nada: ni la baja acusación de "comunistas" para los siete mil huelguistas (curiosa unanimidad) ni la advertencia policial de más represión y cesantías. Cavalli no es tan burro como para ignorar que en el país existe la Ley 17.401,

(Sigue en pág. 2).



YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES

OFRECE TRABAJO EN SUS BUQUES DE FLOTA PETROLERA a personal idóneo de maestranza y marinería

**MARINEROS ENGRASADORES
COCINEROS MOZOS
FOGUISTAS**

Se tomarán con carácter PREFERENCIAL los especializados en atención de bombas, válvulas y manobras, de cargamento de productos de petróleo y derivados en buques tanques.

Para su presentación, se regulará:
Ser Argentino nativo o naturalizado - Máximo de edad 45 años - Libreta de embarco - Documento de Identidad

Presentarse de lunes a viernes en Viamonte 783, 1er. piso, de 8.30 a 16 hs.

CAVALLI: TRAIIDOR, BOTON Y MENTIROSO

(Viene de pág. 1)

Llamada de "represión al comunismo" y que la policía y el gobierno la aplican con entusiasmo. Este papel de "boton" que le indican sus patrones debe ser el que más le gusta, ya que se le conocen antecedentes en la materia, como cuando indicó personalmente cómo debía aplicarse el decreto de racionalización sobre sus opositores en el gremio.

Para terminar la traición, Cavalli "aconseja" a los huelguistas volver al trabajo sin más demoras. Aun si se admitiera que su posición es simplemente equivocada y no canallesca, ¿cómo es posible que al mismo tiempo no reclame al gobierno el levantamiento de las intervenciones a filiales de su gremio? ¿Cómo puede callar el reclamo de que se reincorpore a los cesantes, aunque no esté de acuerdo con la huelga? ¿Cómo es posible que no proteste por las condiciones en que navegan algunos buques de la Flota? Hasta los directivos de la empresa disimulan un poco cuando se refieren al conflicto; Cavalli, no; es como esos malos actores a los que obligan a hacer un papel que no tenían preparado y se oye al apuntador hasta cuando estornuda.

No es una casualidad que las primeras declaraciones llamando a los huelguistas para volver al trabajo las haya hecho para un programa de televisión que se llama "El reportero Esso". Y que al día siguiente, volantes con las mismas declaraciones se hayan tirado sobre Ensenada desde un avión del gobierno.

Pero no todo es Cavalli en este mundo, gracias a Dios; desde todas partes llegan muestras de solidaridad y simpatía con los huelguistas. El Sindicato de Obreros Navales se niega a reparar los buques de YPF que la irresponsabilidad empresarial está destruyendo; así el B/T La Plata fue retirado del servicio por variados desperfectos que se deben al pésimo manejo del material en manos incompetentes. El B/T San Martín recalcó en Puerto La Plata por haber fundido una caldera que pudo hacer volar el barco. El Mosconi, tripulado por rompe-huelgas, rompió una manguera a la toma 6.

Los trabajadores petroleros del Uruguay y la Confederación de ese país han resuelto no cargar derivados de petróleo en barcos argentinos mientras dure la huelga en la Argentina. ¿Qué tal, Cavalli? ¿Eso no le recuerda sus obligaciones?

Finalmente, es un gesto conmovedor, de dignidad y firmeza, los compañeros empleados en los sindicatos en huelga han adherido a las medidas de fuerza y desconocen al interventor en los locales sindicales. Todo esto mientras Cavalli se ofrece como interventor sin sueldo, por puro gusto de entregar a sus compañeros.

Es que Cavalli tiene muchos patrones, desde que no acepta la vo-



luntad soberana de los trabajadores. Así, juega su parte para favorecer a los monopolios petroleros trabajando día y noche contra los huelguistas. ¿Qué tienen que ver los monopolios con la huelga? Muy simple: los imperialistas quieren

la destilería para ellos pero primero exigen que esté "racionalizada", o sea con el personal trabajando toda la vida por un salario de hambre. Después, cuando se permita el ingreso de capitales privados en YPF, según lo autoriza la nueva Ley de Sociedades Anónimas, pasarán a controlar los mejores sectores de YPF, con la destilería a la cabeza. Ya tienen candidato para Jefe de Personal: se llama Adolfo Benito Cavalli.

Pero ese plan no se les va a hacer porque la decisión de los petroleros vencerá a la corta o a la larga. ¿O piensan los imperialistas y los traidores que un mes de huelga es obra de "agitadores"?

A Cavalli le conviene aprovechar ahora la racha buena porque cuando el pueblo esté en el poder la va a pasar mal, muy mal.

La ola represiva

Una campaña intimidatoria de magnitud pocas veces vista sacude al país desde hace quince días. Esplanadora estaba en plena marcha mientras el presidente Onganía, con total inconciencia, afirmaba ante los bofetos de la Sociedad Interamericana de Prensa que "aunque hayamos sacrificado transitoriamente las formas externas de una democracia, se viven sus esencias".

Las esencias ongánistas consisten en el extirpamiento absoluto del derecho a reunirse, concretado en la prohibición de más de un centenar de actos que trabajadores, estudiantes y adherentes de partidos políticos pretendieron realizar entre el 15 y el 17 de octubre. Consisten además, en el sistemático picaje de presos políticos, gremiales, y aun acusados de delitos comunes, en todas las comisarias del gran Buenos Aires y algunas de la

Capital Federal. Detenciones masivas, deportaciones, allanamientos a sindicatos y domicilios, prohibición de proyectar películas, forman parte sin duda de los "ritos ocultos" que el presidente elogió, en su prosa majadera, ante los monopolios mundiales de la prensa. La "comunidad solidaria de hombres libres", como dice el impávido declamador de discursos escolares, se vio disminuida en no menos de 360 detenidos, según datos oficiales que conviene multiplicar por dos, tanto si se trata de presos como de cifras del presupuesto. Veamos los hechos:

El 11 de octubre fueron detenidos en Plaza Once, durante un acto organizado por la CGT de los Argentinos, 41 manifestantes. Por la misma fecha, se arrestó a dos compañeros acusados de pintar paredes. Los detenidos el día 15, al iniciarse las jornadas en Defensa de

los compañeros petroleros dispuestas por la CGT, fueron: 14 en Buenos Aires, 2 en Rosario, 8 en La Plata, 1 en Berisso. El 14 hubo un detenido en Ensenada, y el mismo día se detuvo en San Martín a Alberto Rearte.

- También el 15 fueron encarcelados en Tucumán 5 obreros y estudiantes, acusados de "comunistas".
- El mismo día, después de balnear al pueblo y lesionar a un camarógrafo, la policía brava de San Pedro detuvo a 2 personas.
- El 16, dos detenidos en Córdoba.

- El 17 de octubre, 31 detenidos en Buenos Aires; 10 en Resistencia; 16 en Tucumán (y dos heridos); 20 en Santa Fe; 3 en Córdoba; 1 en Rosario.

- El 19, detenidos en La Plata el presidente del Centro de Humanidades, Enrique Rusconi, y un alumno.

- El mismo día, 200 detenidos en el sindicato del personal de Impositiva.

Actos en Rosario

Combativamente se celebraron en Rosario las jornadas del 15 y el 17, dispuestas por la CGT de los Argentinos. El acto central del 15 se realizó en el estadio Millia, donde a pesar de la lluvia hubo numerosa concurrencia obrera, con representantes de 22 gremios (incluido el SUPE) y 6 organizaciones universitarias. Hablaban el estudiante Hugo Garnero, en nombre de la UEL, Anibal Fernández (padreros), el padre José Ferrari y el delegado regional Héctor Quagliata, quien refirió la solidaridad de la CGT con los petroleros, y también con los papeleros de Capitán Bermúdez, a quienes también se les pretenden aumentar la jornada de trabajo.

En nombre de la Unión Ferroviaria, Lorenzo Pepe fungió duramente al colaboracionismo.

Este fue el único acto autorizado en todo el país. La jornada del 17, en cambio, enfrentó la característica prohibición, y resultó violenta. Hubo choques con la policía a partir de las 19, y estallaron petardos y bombas molotov. La delegación regional censuró la prohibición del acto en la Plaza San Martín, afirmando que no se procedió con igual criterio el 16 de setiembre fecha en que se permitió celebrar el golpe antinacional de 1955, agregando que "con o sin permiso policial millares de trabajadores y estudiantes tienen como fecha símbolo de arranque de una nueva liberación nacional a la del 17 de octubre". El comunicado exige la libertad de los presos políticos, gremiales y estudiantiles; el levantamiento de las intervenciones; el cese de la persecución ideológica y el respeto a la soberanía nacional "gravemente atendida por la política de entrega económica, de emigración cultural y subordinación a Estados Unidos".

Tucumán y Córdoba

Violenta fue también en Tucumán la represión de los actos del 17. A partir de las 20 se produjeron sucesivas manifestaciones relámpago, en la plaza Independencia, en Mendoza y Muñecas, en la avenida Salta y otros lugares. La policía usó los gases a discreción, y los manifestantes respondieron en la forma apropiada. Hubo dos heridos y 16 detenidos: entre ellos Hugo Andina Lizárraga.

Los actos realizados en Córdoba fueron relativamente pacíficos y se desarrollaron en la sede de la delegación regional donde hablaron dirigentes obreros y estudiantiles. Entretanto, millares de personas desti-

laron silenciosamente durante todo el día ante el Cristo Redentor.

Que se vaya MacNamara

La visita de MacNamara ha provocado en los trabajadores menos entusiasmo que en el gobierno. El 19 la CGT de los Argentinos señaló en un comunicado que "ante la presencia en el país del señor Robert MacNamara, Presidente del Banco Mundial, no puede acallar el significado que esta visita tiene y tendrá en un futuro cercano para el pueblo argentino. Por ello, declaramos: que los trabajadores argentinos y el pueblo todo no puede olvidar ni olvidarán que este señor ha sido el brazo ejecutor del imperialismo norteamericano en las agresiones cometidas contra la República Dominicana, bañando en sangre y ahogando la voluntad del pueblo de Santo Domingo, y fue el máximo responsable de la tragedia que viven los pueblos de Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Debemos recordar que este señor ejercía, al producirse tales agresiones, la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos.

"La CGT de los Argentinos repudia la presencia del señor MacNamara en nuestra patria y exige al gobierno lo expulso del país por ser responsable directo de las agresiones contra pueblos indefensos.

También debemos señalar el lamentable papel que ministros y altos funcionarios están desempeñando detrás del señor MacNamara, que en sus nuevas funciones distrazadas viene a completar y a perfeccionar el sometimiento de nuestro pueblo al imperialismo. Queda manifiesto que el gobierno de Onganía facilita al máximo esas tareas, tratando de matar el sentir nacional."

Cantarle a Gardel

La tentativa gubernamental de silenciar a la CGT por la vía del proceso judicial mereció hasta ahora de nosotros un despectivo silencio. No teníamos intención de interferir en el fallo del juez doctor Aguirre, quien rectamente ha juzgado que no constituían delito expresiones vertidas por Raimundo Ongaro y Ricardo de Luca, y los ha sobreseído definitivamente. Una de las expresiones inculcadas calificaba al presidente del Uruguay, Pacheco Areco, de "máximo responsable de las represiones, movilizaciones y encarcelamientos de trabajadores y dirigentes obreros de ese país". La calificación, dice el juez, no es defensiva. Es exacta, sostenemos nosotros.

También se acusaba a Ongaro de haber dicho que la prisión de Tolosa es "injusta". Es injusta, insistimos nosotros. No hay delito, dice el juez.

El fiscal apeló, por supuesto.

La gangrena

Otro juez, el doctor Ozafrain, de La Plata, ha levantado una vez más, el tenue velo que cubre una de las más repugnantes lacras sociales, hoy en pleno auge: la tortura con picana.

Este método de "investigación", ya clásico en la provincia de Buenos Aires, tiene sus altos y sus bajos. En tiempos normales, el número anual de torturados anda alrededor del millar. Pero en las buenas épocas se multiplica por cinco. La actual es una de esas buenas épocas, comparable a la del tristemente célebre coronel Fernández Suárez. Las brigadas de investigaciones y las regionales San Martín, Lanús, Mar del Plata, son los principales centros de tortura. Sobre los métodos, puede leerse una escalofriante descripción en página 6.

El caso que averigua el doctor Ozafrain empezó cuando los diarios del 16 publicaron la foto de un "temible octeto" de delincuentes detenido por la brigada de Avellaneda, al que se atribuían robos por 25 millones.

La publicación apresurada de la noticia obedecía a que ya el lunes 14, ante un recurso de habeas corpus, el juez allanó la comisaría de Temperley donde halló a los detenidos en un estado lamentable. Con los datos suministrados por ellos, descubrió en Monte Grande la casa en que habían sido torturados. La "instalación" existente allí demuestra el carácter sistemático de los apremios. Se trata de una "mesa" sin tabla, con cuatro patas de hierro clavadas al piso de portland y una serie de argollas para inmovilizar a las víctimas mientras se les aplica la picana.

El médico de tribunales determinó que el detenido José Grillo tiene una lesión escoriativa en forma de puntos disseminados (característica de la picana eléctrica), traumatismo en la oreja izquierda, lesiones en el cráneo y en la sien, y una grave lesión en la muñeca izquierda, producida por la ligadura que se usa para inmovilizar al torturado. Es probable que Grillo quede paralizado de esa mano.

Fortunato Grillo tiene rastros de picana en la frente y el muslo derecho, y la habitual lesión en la muñeca, derecha esta vez.

Luis María Araoz: picana en la nariz y la nalga. Gerónimo Manzanete, en el labio y testículos.

Alberto Romero en el labio, flanco izquierdo y testículos. Adán Liway, en el labio. También fueron torturados Víctor Liway y Ricardo Rodríguez.

Vivan los Boínas Verdes

Como todo el mundo sabe, la exhibición de películas o de obras de teatro, las conferencias y conciertos, forman parte de la actividad societaria de cualquier sindicato. Es algo que se basa en el principio elemental de que los trabajadores también tienen derecho a la cultura. Pero como éste es un concepto totalmente ajeno al gobierno elegido por nadie, que no tiene un solo intelectual digno a su servicio, que es incapaz de promover cualquier actividad sin rodearla de turbios escándalos como el que acaba de sacudir al teatro San Martín, que no cuenta siquiera con un cagatitas de segunda categoría para que escriba los tóxicos discursos de sus funcionarios; por todo esto y mucho más, decidió interrumpir violentamente el sábado último una exhibición de películas documentales que se realizaba en la Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva. Hubo doscientos detenidos, de los que todavía quedan trece incomunicados, entre ellos los compañeros Mango, secretario general de FOETRA Buenos Aires, y Jorge Ribot del mismo sindicato.

Las películas exhibidas se han presentado públicamente en cines, universidades y centros culturales de todo el mundo. Están premiadas en Viena del Mar, Mérida, Leipzig, San Francisco. El cerrojo tenía que venir aquí.

La Comisión de Cine de la CGT denuncia que "se intenta además utilizar la exhibición absolutamente legal como pretexto para allanar y golpear a un sindicato en momentos en que prepara medidas en defensa de los intereses específicos de sus afiliados". Convoca además "a todas las organizaciones culturales, artísticas, cinematográficas y populares a pronunciarse contra estos atentados a la cultura nacional".



Dugaro con Berón, Cominotti y Santucho, dirigentes de la heroica huelga

Luchando por la Soberanía Conseguiremos liberar a Tolosa

SIP: AMOS DE LA PRENSA CON ANTICONCEPTIVOS



La Sociedad Interamericana de Prensa terminó de sesionar la última semana, ofreciéndonos el consabido espectáculo de yanquis que se esfuerzan por chapurrear el español, y latinoamericanos que saben hablar el inglés por lo menos tan bien como los propios visitantes. Todos los años se reproduce la función en algún país del Continente. Premios a la virtud, que hace sesenta años las sociedades de señores gordos de la época daban a las niñas que demostraban saber coser y tejer, rezar sus oraciones y no hacerse pipi en la cama con lo cual el Patronato de la Infancia podía engalanarla para que trabajara de sirvienta en algún petit-hôtel, se distribuyen a los plumíferos que de una u otra manera saben entretejer crónicas amables o anodinas, o nada comprometedoras para el Imperio; a los que saben rezar sus oraciones al dador de bienes y mercedes, Todopoderoso y Omnipotente dios del dinero; a los que aprendieron que solo debe hacerse pipi en los mingitorios, porque "hacer aguas fuera de la baciniilla" esto es, tocarle el trigémino al imperialismo, es condenarse para siempre en la profesión de la que por alguna extraña e incomprensible razón se dice que es un apostolado.

¿Es un apostolado?

Al camarógrafo del canal 13 que le abrieron la cabeza en la ciudad de San Pedro por el único delito de pretender registrar la nota de la manifestación del pueblo, que en forma ordenada pedía la renuncia del intendente elegido por nadie, coronel Otto Lancellotti, seguramente no le causará gracia alguna el que le consuelen con la monserga de que se trata de un gaje del oficio. Gaje del oficio es cuando se está en guerra. Vietnam por ejemplo, y le destroza un mortero; cuando se está cumpliendo el deber periodístico en una manifestación estudiantil y se sabe que en el ardor de la pelea estudiantil-policía, puede quizás por equivocación recibir un cachiporrazo de cualquiera de los dos bandos, o sufrir los efectos de los novedosísimos gases lacrimógenos, made in USA, utilizados por organismos de represión de todo el mundo, pero dejó de ser gaje del oficio desde hace unos dos años a esta parte, cuando el pensador Fonseca dio el puntapié inicial a la nueva táctica de dar con todo al primero que levante la cabeza. Ya lo habrá aprendido en su propia cabeza el camarógrafo mencionado. También lo habrá, quizás, aprendido, el reportero gráfico de "La Prensa", Orsi, premio ADEPA, o Fundación Rizzuto o Fundación Rosarios, o lo que fuere, que en misión apostólica decidió registrar, el 17 de octubre último, una edificante escena típicamente fonsequeña: cinco policías que le daban con todo a un pobre tipo tirado en el suelo y que ni siquiera se defen-

dia ya, volteado más que por los golpes, por algunas copas de más.

"La Prensa" se calla

El pobre tipo ya tenía ganas de dormir de todos modos. Las copas de más las había tomado por su gusto, y por su gusto comenzó a dar vivas a Perón y a Evita cuando se le fueron al humo los vigilantes. Si a uno le cuentan que la policía dejó mormoso a alguien en la calle, inevitablemente piensa en los cien kilos promedio de peso de los agentes de la Guardia de Infantería, piensa en el generalizado rumor de que tales guardianes del orden se dopan cada vez que necesitan reprimir una manifestación obrera o estudiantil; o piensa en que sin necesidad de estímulos o drogas están elegidos precisamente por su buena disposición y mejor voluntad para cascar al prójimo, sobre todo si éste está inermemente.

Pero en el caso del tipo borracho que vivió a Perón y Evita y que se caía solito con solo darle un breve empujón, no fueron los de Infantería sino simples botones que de pronto parecieron enloquecer. Con sus bastones, a patadas, con los puños cerrados, se dieron el gran gusto, sin notar, empero, que el reportero gráfico Orsi estaba disponiéndose a registrar, como es de rutina, el espectáculo. Un escribiente de seccional alcanzó a ver el peligro, y sin decirle atajate — como en el tango — le zampó a Orsi una trompada en el cuello que por poco lo deja fuera de combate. Cuando Orsi se recompuso y todo el lío del borracho hubo terminado, con el modo más educado y conciliador, hasta con una sonrisa bonachona según cuentan, interpuso bondadosamente a quien le había castigado: "—Dígame, oficial, qué necesidad tenía de pegarme si yo estaba, como usted, cumpliendo con mi deber profesional. Usted vió que yo tenía una máquina..."

Pese a la dulzura de Orsi, el escribiente, envalentonado porque sus compañeros eran muchos más que los reporteros gráficos y cronistas presentes en el lugar, o por aquello de que, como en la cuarteta celebre:

Siempre triunfan los malos cuando son más que los buenos arremetió otra vez contra el importuno y no contento con retorcerle el brazo y darle algunos golpes de yapa, se lo llevó preso. "La Prensa", que al igual que los otros diarios comentó el incidente, no mencionó el nombre y apellido de su empleado. ¿Es posible que sola-



mente acepte como "héroe" de la libertad de prensa a sus más conspicuos próceres, como Gainza Paz, Martínez Márquez o el Coronel Jules Dubois (q.e.p.d.)?

El mismo día en que el matutino de la farola omitió el nombre de su empleado cascado por la policía, hubo otra llamativa omisión.

Resulta que en las Olimpiadas de México dos atletas negros, Thommie Smith y John Carlos, clasificados tercero y primero respectivamente en la final de la carrera de 200 metros llanos, saludaron al público asistente de una manera curiosa: con un brazo en alto, el puño cerrado dentro de un guante negro; el otro brazo, caído al costado, no tenía guante alguno. Se trataba de una manifestación simbólica de protesta racial; los dos atletas, como es obvio, pertenecen al "Poder Negro".

Con abstracción de que se esté a favor o en contra de exteriorizaciones políticas, raciales o religiosas en ocasiones deportivas — y creemos que Smith y Carlos hicieron muy bien en aprovechar semejante oportunidad para manifestar la suya — se trataba de una fotografía muy importante, de prioridad uno en materia periodística. No hubo ningún diario de Buenos Aires que no la publicara. Pero "La Prensa", por vaya a saber que extraña razón, no explicó a sus lectores al pie de la nota gráfica, que la rara actitud de los atletas tenía una explicación no deportiva. Se limitó pura y exclusivamente a mencionar los datos olímpicos...

Si usted o yo, simples ciudadanos, tuviéramos la ocurrencia, por ejemplo, de apersonarnos en plena reunión de sipidos con diarios en mano para pedir explicaciones a los amos de la prensa por tan extraña omisión, es muy probable que por toda explicación reciba la de que cada diario entiende la noticia como le parece, que para eso está la libertad de prensa, que patatín y que patatín. Está muy claro que le quieren chimentar a usted que la libertad de prensa es la libertad de los amos de la prensa, de los Mitre, de los Gainza Paz, de otros, o sea la libertad de los los latinos, o sea la libertad de los sipidos, y que usted o yo somos simples consumidores de lo que nos venden, así sea mentiroso o, como en el caso de la foto de los atletas negros, deliberadamente incompleto (lo cual equivale también a ser mentiroso). Usted tiene el más perfecto derecho a no comprar ese diario y elegir otro, pero ocurre que el otro le macaneará, por comisión u omisión, en alguna otra cosa. Y así con todos. Es que usted y yo, lector, pertenecemos al grupo de los escépticos, el sector que no tiene orga-

remedio que aceptar la mercadería en letras que le venden, a sabiendas de que no es la verdad, o no es toda la verdad ni tampoco nada más que la verdad.

Guerrilleros y periodismo

Y si no, vea usted un ejemplo mucho más definitivo: el de cómo trató el periodismo en general el asunto de los guerrilleros de Taco Ralo.

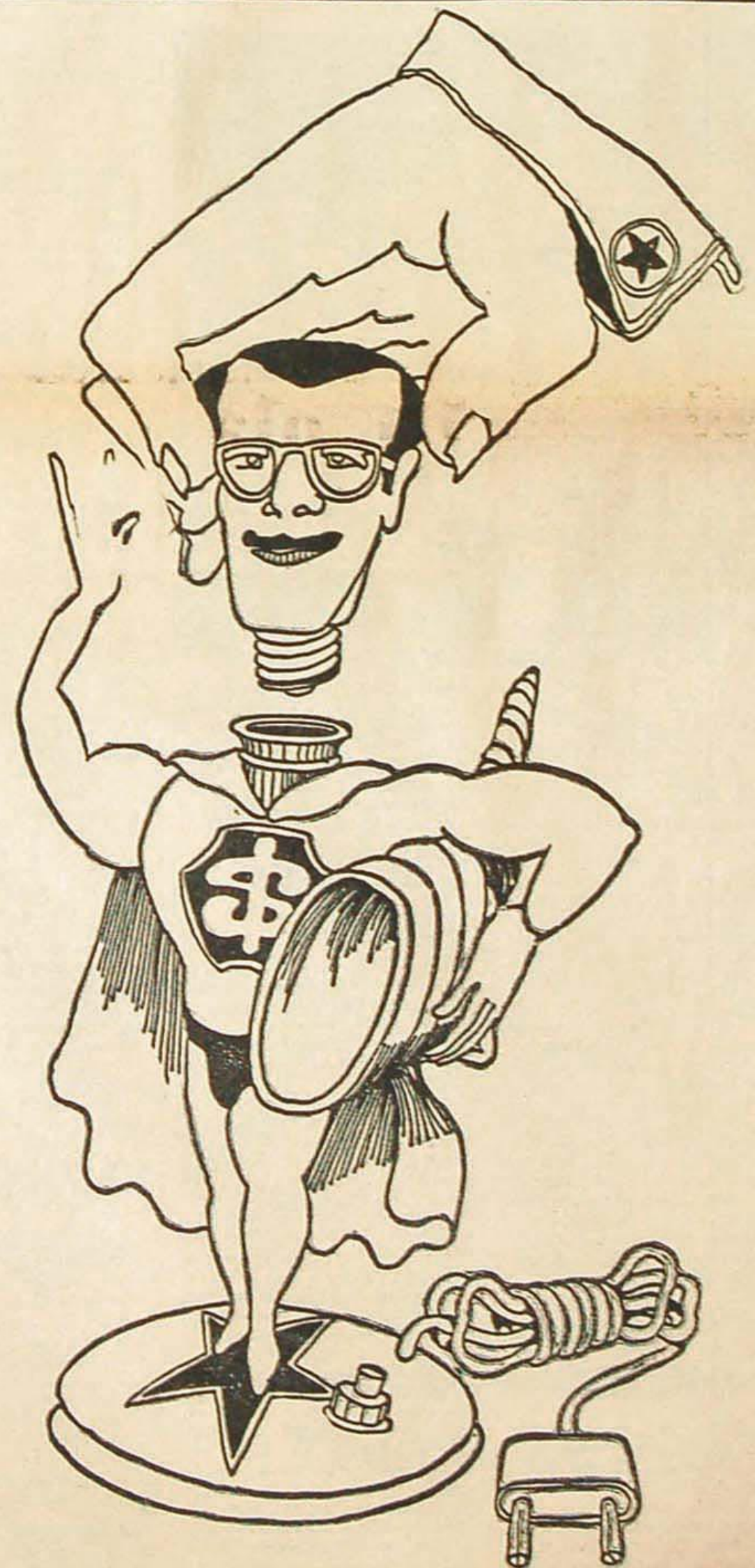
Usted recordará que todo el asunto era bastante raro y que parecía existir un interés especial en destacarlo en diarios y revistas precisamente en momentos en que se realizaba en Río de Janeiro la reunión de los comandantes en jefe de los ejércitos de toda América. Si usted piensa por un momento en que a pesar de que el jordano Shiran Bishara Shiran disparó su ar-

ma contra Robert Kennedy y fue visto por decenas de personas en momentos en que lo hacía, y sin embargo la justicia ni los diarios lo consideran todavía culpable y, por el contrario, se le rodea de toda clase de cuidados para que no haya lugar a dudas de que será juzgado con toda clase de garantías, ¿no le llama la atención en el caso Taco Ralo, la profusión de fotografías y detalles que la policía suministró al periodismo y éste aceptó sin chistar y sin el menor gesto de precaución en lo que publicaba? ¿No le llamó la atención, lector, que sin mayores pruebas se tratara de relacionar a los guerrilleros con cuanto asalto había ocurrido últimamente? ¿No recordó usted que en el caso del Banco de Llavallol, por ejemplo, la policía va le había cargado el fardo a otras personas, semanas atrás? ¿Y no se detuvo a pensar por qué, si eran tan culpables, el juez los dejó en libertad a buena parte de ellos en cuanto terminó el sumario policial? ¿Y no pensó, por un momento, en qué garantía

de razonabilidad podía tener la "identificación" de los presuntos delincuentes por parte de los testigos del asalto de Llavallol (o de los otros asaltos que se les quiere enjaretar), después que las fotografías de todos ellos aparecieron en cuanto diario o revista se publica en el país?

Usted, si tiene alguna memoria, notará que basta que alguien estornude en Cuba o en Checoslovaquia, para que nuestros matutinos y vespertinos lancen un editorial 24 o 48 horas después condenando los siniestros propósitos del estornudador o los peligros que ofrece la diseminación de los virus del resfriado para el porvenir de la democracia occidental y cristiana. Pero, ¿notó que alguna publicación haya protestado en editorial, por la ofensa que significa a la majestad de la justicia la continuada burla o cachada que la policía le hace con la información que suministra al po-

(Sigue en pág 4)



Bienvenido Krieger

Krieger Vasena, el heraldo del hambre, llegó de pasar el sombrero por el mundo, y encontró una desagradable novedad: Mac Namara acaba de explicar en Buenos Aires que lo del Chocón "está en estudio". La frase de Mac Namara: "dentro de unos meses espero presentar a nuestros directores ejecutivos una concesión de un préstamo por más de 80 millones de dólares con destino al proyecto de El Chocón". ¿Cómo? ¿No era que la plata estaba hace ya un año? ¿Qué pasó? Por mentiras mucho menores, salen en "noticias de policía" muchos juicios infundados.

UNIVERSIDAD PROHIBIDA PARA LOS POBRES

El acceso de los hijos de trabajadores a todos los niveles de la educación es uno de los puntos básicos del Programa del 1º de Mayo. Todo el sistema educacional de nuestro país es una serie de "filtros" en que los alumnos más pobres se van quedando, mientras la minoría de privilegiados llega al fin de su carrera. Mantener esta estructura y agravarla, es preocupación fundamental del Estado capitalista. Destruirla, es una necesidad de la clase obrera. Menos del cinco por ciento de los alumnos universitarios proceden de la clase mayoritaria.



Asigueta: nunca hubo nada peor para la educación argentina

Había una vez un contador argentino que se llamaba William Leslie Chapman, obsesionado por la eficiencia, la Universidad norteamericana de Columbia y el buen uso del idioma castellano. Años atrás el contador Chapman decía que era reformista: que creía en el gobierno tripartito de la Universidad, que creía en la Universidad autónoma, que creía en los concursos con jurados serios para elegir los profesores universitarios. Su reformismo le sirvió entonces para ser decano de Ciencias Económicas y luego hasta la vicerrectoría de la Universidad de Buenos Aires.

Pero un buen día el contador Chapman se dio vuelta. Quizás descubrió que en el fondo de su corazón, la autonomía universitaria y esas macanas no le importaban. Se dedicó a llevar adelante el plan limitacionista en Ciencias Económicas. Instituyó, como corresponde a la moda yanqui, un examen basado en el sistema de preguntas con respuestas "de opción múltiple". Fueron tantos los bochados que se armó un lío. Cuando el medieval rector Devoto liquidó a May y sentó a Lena en el decanato de Ciencias Económicas, Chapman renunció a la presidencia de la comisión de ingreso. El nuevo empleado Lena tenía dotes de demagogo y simulaba alforjar un poco la escuela. Pero Chapman defiende su sistema de exámenes con ardor, y el domingo 13 de octubre apareció una carta suya en el diario "La Nación", en la que explica la bondad de su método de filtro. De que el filtro era bueno, no tenemos duda: de 2.562 aspirantes inscriptos en julio de 1968, sólo 925 aprobaron, es decir, el 36 por ciento.

Los Muchachos de Columbia

Al contador Chapman siempre le gustó la eficiencia y por ese lado empezó a mostrar la hilacha. Desde sus lejanas épocas reformistas se dedicó a mandar graduados en ciencias económicas a la Universidad de Columbia, en Nueva York, para que obtuvieran un título en administración de empresas. El sistema le funcionó bien, porque en pocos años pudo estructurar dentro de la Facultad de Ciencias Económicas un núcleo de administradores totalmente identificados con la política norteamericana. Tanto Frischnecht primer usurpador del decanato y actual miembro del gabinete de Onganía, como May, su sucesor hasta agosto de este año, pertenecen a este grupo de los Columbia Boys. Y el Plan F, tan discutido última-

mente en esa Facultad, es una simple copia del plan de estudios de la Universidad de Columbia, con la misma orientación política y económica y por supuesto, basado en los mismos textos defensores del capitalismo, del imperialismo y del monopolio.

Leña desde el ingreso

El contador Chapman no estaba en el país cuando la Universidad fue intervenida en 1966. Al regresar integró la trezna con sus Columbia Boys y se reservó la presidencia de la comisión de ingreso. Se dedicó a llevar adelante el plan limitacionista en Ciencias Económicas. Instituyó, como corresponde a la moda yanqui, un examen basado en el sistema de preguntas con respuestas "de opción múltiple". Fueron tantos los bochados que se armó un lío. Cuando el medieval rector Devoto liquidó a May y sentó a Lena en el decanato de Ciencias Económicas, Chapman renunció a la presidencia de la comisión de ingreso. El nuevo empleado Lena tenía dotes de demagogo y simulaba alforjar un poco la escuela. Pero Chapman defiende su sistema de exámenes con ardor, y el domingo 13 de octubre apareció una carta suya en el diario "La Nación", en la que explica la bondad de su método de filtro. De que el filtro era bueno, no tenemos duda: de 2.562 aspirantes inscriptos en julio de 1968, sólo 925 aprobaron, es decir, el 36 por ciento.

El contador mentado dice en su carta que sólo el 36 por ciento de los aspirantes tenían aptitudes. Pero en otra parte de esa misma carta asegura que un cierto número de preguntas en el sistema utilizado por él, puede ser contestado al azar. Y completando su propia confusión, en otro lugar de la carta afirma que el examen de ingreso utilizado favorece al estudiante con buen discernimiento. En resumen, el contador a sueldo de Rockefeller

está diciendo que 1.538 estudiantes son tan burros, tan incapaces, y además tienen tan poca suerte, que no merecen entrar a la Facultad de Ciencias Económicas. En la última parte de su carta, el contador Chapman dice que la facultad no tiene recursos materiales y humanos suficientes como para atender la "loable" aspiración de que exista una comunicación personal con el aspirante en el procedimiento de admisión. Esto es un cuento chino. Que el contador le pregunte a su patrón Rockefeller si en el país hay o no dinero para tener una universidad, decente; él y sus socios se lo llevan a carraadas. Y en cuanto a los recursos humanos, son legión los psicólogos y graduados en ciencias de la educación que adecuadamente dirigidos, pueden colaborar con las autoridades de cada facultad para efectuar un real esfuerzo de orientación vocacional de los jóvenes aspirantes.

Los pobres no entran

Los boinas verdes limitacionistas de la Universidad de Onganía utilizan como arma exterminadora el examen de ingreso basado en el sistema yanqui de preguntas con respuesta de opción múltiple. Como el mismo Chapman reconoce, la casualidad juega un papel en el resultado. Pero existe algo más grave en esta maniobra: lo que se mide no son las aptitudes intelectuales del estudiante, sino sus conocimientos previos. Aquí aparece nuevamente el contenido de clase del limitacionismo: se elige a los que provienen de familias que después de mantenerlos estudiando durante 12 largos años, les pueden seguir pagando profesores y academias particulares de ingreso. Concretamente, en 1958 sólo el 9 por ciento de los alumnos universitarios eran hijos de padres que trabajaban manualmente, y el porcentaje bajó al 5 en 1964. Es decir, seleccionando por conocimientos previos entran a la Universidad los hijos de los ricos. Lo divertido es que cuando los mismos yanquis quieren seleccionar en serio, utilizan pruebas que analizan las aptitudes intelectuales del aspirante y no sus conocimientos previos. Pero aquí el empleado Chapman y sus Columbia Boys nos quieren convencer que de tres muchachos argentinos, dos son tarados...

El matadero

El rector Devoto, suspira por reducir la población estudiantil de la Universidad de Buenos Aires de los 70.000 alumnos actuales, a 10.000. Devoto y los interventores que se mantienen en las facultades con la ayuda de Coordinación Federal, recurren en forma sistemática a dos procedimientos para llegar al número mágico de 10.000: los exámenes y "cursos" de ingreso asesinos y el bochazo masivo en las materias de los cursos regulares. En la Facultad de Ciencias Exactas y Sistemáticas, el curso de ingreso, en manos de Rockefeller, tiene el siguiente resultado: de 3.000 inscriptos en 1968, sólo entraron 800.

Pero como si esto fuera poco, una vez que ingresan, los exámenes parciales y finales se encargan de diezmarlos y esta política del filtro bravo comienza desde primer año. El primer parcial de Álgebra fue aprobado por el 17 por ciento de los alumnos; es decir, que de cada 100 estudiantes que lo rindieron, 83 fueron bochados. El encargado de este curso de Álgebra es un mediocre matemático llamado Enzo Gentile, que desde hace años trata de des-

quitarse de su fracaso intelectual apelando al litigio con los estudiantes. El miércoles 9 de octubre durante la clase teórica de Álgebra, unos 500 estudiantes reunidos en la Facultad, en Núñez, exigieron la reconsideración del parcial objetado, tanto el examen como sus resultados. Pero el fracasado Gentile, resolvió que semejante pedido efectuado por todo un curso era una "subversión", y como digno aspirante a boina verde, hizo que uno de los empleados policiales instalados en la Facultad, un sujeto llamado Heredia, llamara a la policía.

Así fue cómo el ejército de represión apareció con todo, hasta con caballos. Uno de los estudiantes que habló durante la asamblea, Pablo Moreno, fue detenido dentro de la Facultad, mientras la policía montada sacudía sablazos sobre los que pretendían salir del edificio.

Frente a la agresión, el resto de los estudiantes se dirigió al despacho del Ingeniero Orlando Villamayor que administra el departamento de matemáticas, con el objeto de exigirle que saliera con ellos a la calle para protegerlos de la montada. La respuesta de Villamayor fue típica: primero optó por encerrarse en su despacho, pero al ver que los estudiantes no se iban de supuesta, decidió salir y de muy mala gana, imponer su "autoridad" para contener a los caballos.

Otra pequeña historia más que ilustra la "marcha de los 10.000" de Devoto: violencia policial, delación y trampa.

Mientras el profesor A. J. Pérez Amuchastegui viaja por el mundo, su profesora adjunta, Daisy Ripodas Ardanaz de Marilú Urquijo lleva las riendas de la materia Introducción a la Historia, con gran entusiasmo y rigor "revolucionario". La multitud de problemas que aquejan a los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras motivó la realización de un paro el sábado 5 de octubre, día en que debía tomarse un examen parcial de Introducción a la Historia. De los 500 alumnos inscriptos en la materia, menos de 10 permanecieron en el aula. Doña Daisy, muy enojada, no les permitió recuperar el parcial, y los alumnos se reunieron en asamblea el jueves 10 en Independencia 3065, donde funciona parte de la Facultad. Los estudiantes salieron de la asamblea en manifestación, con la comisión directiva del Centro de Estudiantes al frente. También aquí una nutrida delegación de guardia de infantería y vigilantes de varias seccionales esperaban en la puerta. La policía arrestó, entre corrales y bastonazos, al presidente del CEFYL, Francisco Ferraro, al secretario del centro, y otros 10 estudiantes más que iban a la cabeza de la columna. En la avenida Independencia la policía brava corría, palpaba de armas, cachiporreaba; tan entusiasmados estaban que hasta llegaron a detener un colectivo, obligando a varios alumnos a descender para someterlos al juego del bastón. Pero esto no fue todo: hubo tiros. En Catamarca e Independencia, una policía converso encanecido con su arma reglamentaria a un alumno que corría. Rápidamente rodeado por otros estudiantes, dejó de apuntarlo y cuando éstos se alejaban corriendo efectuó un disparo. Pero por Independencia a la altura de Saavedra, un coche policial detuvo a varios estudiantes: dos muchachos fueron golpeados pero un alumno consiguió escapar. El oficial de la dotación desenfundó su arma y efectuó varios disparos, apuntando.

Al día siguiente, el paro estudiantil decretado por el CEFYL fue total, y el interventor Albino Herrera que usurpa el decanato de Filosofía y Letras, resolvió decretar anulado a partir de las 16. Como un buen avestruz, etc que escuela huido con feridos.

Rosario

De acuerdo a lo resuelto por el Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas, se efectuó el martes 15 un paro total de actividades en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional del Litoral, en Rosario. La medida de fuerza se dispuso en demanda de los siguientes puntos: turnos de exámenes independientes en noviembre y diciembre; por el turno complementario de exámenes para el pre-médico y pre-bioquímico en defensa de los reclamos de los estudiantes de farmacia; en defensa de la asistencia médica para los estudiantes; en defensa de los compañeros suspendidos y en solidaridad con los trabajadores del SUPE.

En la Facultad de Ciencias Médicas el ausentismo estudiantil fue del 95 por ciento, y cifras similares se registraron en el Hospital Escuela "Dr. José María M. Fernández" de Granadero Baigorria. En la Facultad de Ciencias Matemáticas también se efectuó un paro y la masiva inasistencia del alumnado determinó la paralización de las actividades docentes. También se cumplió exitosamente el paro en la Facultad de Ciencias, Ingeniería y Arquitectura.

LA SIP

(Viene de pág. 3)
rionismo, sobre todo cuando quiere j...orobar a alguien?

La casa de torturas

Si usted tiene ganas de comparar, sin necesidad de tener los diarios a mano, hágase las siguientes preguntas:

¿Suministró la policía o publicó algún diario o revista, fotografías de la casa donde la brigada de investigaciones de Avellaneda "trataba" a los sospechosos de cualquier delito, político, social, gremial, o de los otros? ¿Proveyó la policía las fotografías de los agentes de investigaciones que torturaban a sus presos indefensos y cometían así el más abominable de los crímenes, el de abusar de quien no está en condiciones de defenderse, incurriendo en el calificativo más despreciable de nuestros gauchos, el de "maula"? ¿Proveyó la policía nombres, direcciones, detalles de la vida privada de los integrantes de toda la brigada de investigaciones que torturó a los hombres que denunciaron todo el asunto al juez Ozafrain? ¿Proveyó la policía o el gobierno de la provincia de Buenos Aires la fotografía y demás señas particulares del ministro que, después de la intervención del juez Ozafrain, se burló de éste y de su sagrado ministerio, desmintiendo públicamente la verdad de sus afirmaciones?

No, por supuesto. Los sípidos dedican mucho espacio a los guerrilleros y a los que destruyen una vidriera para robar pan, como en el caso del Jean Valjean de "Los Miserables", pero es muy difícil que destinen las mismas columnas y fotografías alusivas cuando los verdaderos delincuentes llevan la chapa que les permite torturar a los presos, cachiporrear a los estudiantes y obreros, o matar a los pibes que tienen la terrible ocurrencia de salir a tomar aire a la esquina de su casa.

McNamara nos dice cuantos hijos debemos tener

Cuando Eisenhower asumió por primera vez la presidencia de Estados Unidos, nombró ministro de Defensa a un tal Charles Wilson, que no entendía nada o casi nada de problemas militares, ni de táctica ni de estrategia; quizás un poco de logística, es cierto. Pero el tal Wilson era un tigre en materia de negocios, como que hasta ese momento ocupaba la presidencia de la empresa General Motors.

Cuando se hizo público ese antecedente, Wilson anunció que perdía plata con lo que cobraba, puesto que cobraba un solo dólar por año. Quería indicar que se sacrificaba por la patria y que el Estado se beneficiaría ahorrando su sueldo. La verdad de la milanesa es que estaba allí ni más ni menos que para vigilar dentro del gobierno los negocios de la empresa. Y así fue que poco mucho después los franchutes se permitieron la humorada de señalar con alguna frecuencia que en el gabinete de Estados Unidos había tres generales de cinco estrellas: el General Eisenhower, la General Motors y la General Electric.

Con McNamara debió pasar algo muy semejante. Nombrado por el primer Kennedy para cuidar en el Departamento de Defensa la plática de los grandes consorcios que el mismo Eisenhower denunció en su discurso de despedida, previniendo al mundo contra los peligros del llamado complejo militar-industrial, cumplió su labor como un técnico eficiente, al estilo de Charles Wilson, hasta que la estructura económica del país comenzó a dar señales de inminente catástrofe, carcomida como está por los tremendos gastos de guerra provenientes del campo de Vietnam. Pasó entonces a un destino similar, el Banco Internacional de Reconstrucción y

Fomento (BIRF), más conocido como Banco Mundial.

En rigor de verdad, en uno o en otro caso McNamara sigue cuidando la platita de los que mandan en Estados Unidos, lo que en todo caso no debería importarnos demasiado, puesto que es de ellos, aunque gran parte nos la chupen a nosotros, argentinos, mexicanos, chilenos, bolivianos o brasileños. Lo que en cambio sí debiera importarnos —y hasta ahora, como en el caso de los policías torturadores, no hubo ningún editorial que lo comentara— es que tal personaje se permite indicarnos que una de las posibles maneras en que podremos tener créditos o préstamos del Banco Mundial es recurriendo a la píldora anticonceptiva. Su filosofía puede resumirse así: no les pedimos que tengan menos hijos, eso es una cosa privada, de cada cual, y las camas no las vigilamos (por ahora); pero nuestra norma es la de prestar plata a los que se preocupan de que no haya mucha gente poblando América Latina. No nos metemos en el derecho a tener todos los hijos que se quiera, pero comprenderán que nosotros, que tenemos la sartén por el mango —perdón, la plata en el banco— tenemos nuestro derecho a prestarle a quien nos lleve el apunte en lo que a nosotros nos interesa, perdón, nos preocupa.

Y esto, dicho desde la alta tribuna de la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa, con más de mil diarios y revistas asociados de todo el continente, aunque el 70 por ciento sea norteamericano y la sociedad en cuestión esté registrada en el Estado de New Jersey, USA, es decir, que es una patronal de los amos de la prensa, preferentemente yanquis. Como quien dice, la OEA del periodismo. Con una diferencia: en la OEA aparece cada tanto algún buco corneta, como en su tiempo el canciller Toriello de Guatemala, o más recientemente el cubano Roa, que puede cantar las cuarenta en el más perfecto español y escupirle el asado a las más ceremoniosas y diplomáticas reuniones con que cada tanto USA hace promoción turística entre los aburridos funcionarios de las cancillerías latinoamericanas. En cambio, en la SIP nunca pasa nada, porque todos están de acuerdo en defender el negocio de sus diarios con el pretexto de que defienden la libertad de prensa y la democracia.

Justamente en momento en que los sípidos analizaron las restricciones a la libertad de prensa en Haití, donde el 97 por ciento de la población es analfabeta, la policía sequestraba en los kioscos de la calle Corrientes ejemplares de "Propósitos", "América Latina", "Cristianismo y Revolución" y otras publicaciones que no son del gusto del gobierno elegido por nadie. No era en todos los kioscos sino solamente en algunos. Los policías, de civil, llevaban una lista, decían ser de DIPA o Coordinación, y arreaban con lo que podían sin dar recibos. Si el puestero reclamaba el recibo por que de lo contrario, decía, no tenía como probar al distribuidor el secuestro, los tiras lo conformaban diciéndole que los distribuidores ya estaban enterados y si no daba lo mismo, que se j...orabaran.

Esto era tan violatorio de la libertad de prensa como la quemazón —que todavía sigue, aunque más disimulada— de libros en el Correo, o las palizas al camarógrafo del canal 13 en San Pedro, o la trompeadora al fotógrafo Orsi que "La Prensa" se olvidó de citar en su crónica, para no citar sino los más recientes casos de la alegre costumbre que se ha tomado la policía de castigar a la gente de prensa por el solo hecho de ser gente de prensa, porque los diarios no defienden a su propio personal y porque la policía se siente segura desde que el pensador Fonseca la dirige. Segura, tranquila e impune. La SIP no se ocupa de minucias como éstas. En cambio soportó la andanada del funcionario McNamara que accedió a chimentarnos cuál será la manera de que logremos los dólares del Banco Mundial, metendose, como quien dice en la misma cama de los pedigueros subdesarrollados.

AEROLINEAS ARGENTINAS CON LOS DIAS CONTADOS: BUEN TRABAJO, Mr. REYNAL!

El plan secreto de los monopolistas del transporte aéreo continúa cumpliéndose, etapa por etapa, en perjuicio de la empresa nacional de aviación, Aerolíneas Argentinas. El traspaso de ésta a la jurisdicción de la Secretaría de Transportes, cueva de entreguistas cuya actividad antinacional hemos ido registrando en cada sector del transporte terrestre o fluvial, y ahora también aéreo, no deja ninguna duda sobre cuáles son los objetivos de los monopolistas. La Asociación Argentina de Aeronavegantes (AAA), ha calificado en una reciente declaración como "sórdido proceso" el que se lleva adelante con respecto a Aerolíneas Argentinas. Y confirmando denuncias anteriores del Semanario CGT, agrega la AAA:

"Una vez concretado el propósito inicial, o sea participar en forma activa en la conducción de la 'Sociedad Anónima' en que se pretende transformar a Aerolíneas Argentinas, los intereses monopolistas verán facilitado su objetivo final: quitarle al Estado argentino la explotación de un servicio público que es clave para el desarrollo económico independiente, al amparo de una política nacional soberana".

1. Mr. Reynal pide S.O.S.

Es trágica la incoherencia de la política de transporte aéreo "privatista" trazada en los años 1956 y 1957 y que a lo largo de 10 años con una serie de decretos y decretos-leyes, a menudo antagónicos entre sí, quitó la preeminencia a Aerolíneas Argentinas y favoreció el surgimiento y fracaso de un conjunto de "empresas" privadas que solo causaron daño al país en el exterior (Transcontinental, Trans Atlántica Argentina), perjuicio a la actividad interna (Plus, Nor Sur, Líneas Aéreas de Cuyo, S.A.L.T.A.) y que defraudaron y engañaron a numerosos accionistas, proveedores, empleados, tripulantes y usuarios.

En la actualidad, causa preocupación la obstinación en el sostenimiento de dos "grandes" empresas privadas, Austral y A.L.A., pese a que no poseen ni la centésima parte del capital necesario para convertirse en reales transportadores aéreos, con el agravante de que han permanecido en situación de quiebra legal ante la mirada complaciente de la autoridad aeronáutica que terminó siempre acudiendo en su auxilio con suculentos subsidios. Estas son las empresas de Mr. William Reynal, monopolista archiconocido.

Existe también una cómplice tenacidad, que mantiene vigente el absurdo régimen de subvenciones por pasajero-kilómetro tomando como base el 75% del déficit general de Aerolíneas Argentinas por pasajero-kilómetro sin tener en cuenta que la Empresa del Estado tiene una enorme complejidad de rutas y sirve puntos que generan muy poco tráfico, mientras que sus colegas privadas actúan solo sobre rutas troncales (previamente desarrolladas por Aerolíneas Argentinas) una vez constatados los beneficios de su explotación, por ejemplo: Buenos Aires-Mar del Plata; Buenos Aires-Córdoba; Buenos Aires-Bariloche; etc., etc.

2. Autoridades sospechosas

La AAA ha denunciado como causante de tantos perjuicios a la importación desde los EE. UU. y su

transplante a la Argentina, del régimen de "competencia" en el transporte aerocomercial, apto en aquel país de enorme empuje económico y doscientos millones de habitantes, pero inadecuado para el nuestro por su escasa población e incipiente desarrollo. Esta mentalidad ha traído como consecuencia el sostenimiento y aplicación del régimen de la "competencia regulada", con el exclusivo propósito de desplazar a Aerolíneas Argentinas de las rutas más provechosas incrementando su déficit y entregando así mayores sumas como subsidios.

Hay también una monstruosa y sospechosa incoherencia de la autoridad aeronáutica que dividió inicialmente el país en dos zonas (decreto 6.480/63), para que actúen en ámbito delimitado y en competencia con Aerolíneas Argentinas, Austral en el Sur y A.L.A. en el Norte, pero apoyando en la práctica, la absorción de A.L.A. por Austral y complicándose en la ficción de presentar a A.L.A. como una empresa independiente. Todo ello con el sólo y único fin de burlar la ley, incrementar los subsidios y cobrar subsidios mayores.

La falta de apoyo político a la gestión de Aerolíneas Argentinas en el exterior, traba sistemáticamente sus planes en esta esfera y favorece los de sus competidores extranjeros, como lo prueban el segundo vuelo semanal concedido a Transportes Aéreos Portugueses y el hecho de que VARIG ha extendido este año sus vuelos desde Los Angeles a Tokio y desde Roma a Copenhague mientras que Aerolíneas Argentinas no ha podido iniciar los vuelos a Los Angeles que tramita desde hace un año y medio.

Es igualmente sistemática la eliminación, desde hace años, de los directivos más capaces y que hubieran demostrado su patriotismo rechazando "órdenes superiores" contrarios al engrandecimiento de la Empresa del Estado. Esas órdenes superiores tienden a provocar el caos interno, y alientan conflictos con el personal por la provocación, el temor y la privación de beneficios y derechos sociales. Además, los mismos intereses que imponen la eliminación de los directivos de reconocida probidad y competencia, obligan a que se abandone la política empresarial trazada por éstos, y que conduzca a la autosuficiencia económica financiera de Aerolíneas Argentinas y a lograr su mayor ex-

pansión y a consolidarla como baluarte de una política aerocomercial soberanamente argentina.

El antipatriótico propósito de despojar a Aerolíneas Argentinas de sus talleres de Ezeiza, tiene por objeto decapitar la imagen internacional de la Empresa del Estado y debilitarla en el orden interno; favoreciendo así los manejos siniestros de los "grupos privados" personeros de los monopolios norteamericanos internacionales que desde hace trece años avanzan en la búsqueda del predominio en el transporte aéreo argentino.

3. Maniobra de entrega

Los planes de transformación de Aerolíneas Argentinas en "Sociedad Anónima" con el 49% en manos privadas, son una burda maniobra conducente a la entrega total de la empresa del Estado a los intereses norteamericanos. Prosiguen así los pasos de extranjerización que ha sufrido el transporte naval, el sistema bancario, la industria tabacalera, la explotación y comercialización de hidrocarburos, etc. El patrimonio real de Aerolíneas Argentinas supera los 50 mil millones de pesos y no existen capitales privados argentinos de esa magnitud para ser invertidos en un servicio público de bajas ganancias como es el transporte aéreo. El encuadre de Aerolíneas Argentinas, en el régimen de la ley 17319 sobre Sociedades Anónimas con mayoría estatal, abrirá las puertas a ALA y AUSTRAL, y a los monopolios norteamericanos, para lograr el dominio total de la Empresa del Estado, dado que podrán participar de su Capital Social. La situación prevalente del Estado con un 51% del capital social, no estará en absoluto garantizada dado que cada suscriptor tendrá derecho a un solo voto en las Asambleas, sea cual fuere el número de acciones suscriptas y se decidirá por mayoría. Pero dicho encuadre en contra de los intereses nacionales podría facilitar al directorio, por sí, a transformar la estructura jurídica de la empresa y convertir la mayoría estatal en mayoría privada.

Las falsas "empresas privadas argentinas" A.L.A. y AUSTRAL en realidad contribuyen, por su venta de pasajes internacionales exclusi-

vamente para compañías extranjeras, especialmente Pan American, a que los monopolios yanquis usufructúen del tráfico que el país genera y que por convenios internacionales le corresponde a Aerolíneas Argentinas: el 100% en el orden interno y el 50 por ciento en el orden internacional.

Austral ha importado los aviones BAC 111 sin haber hecho efectivo los derechos de aduanas y otros impuestos que suman m\$ns. 92.000.000, y ha sido eximida de esa obligación. Es un privilegio ridículo, puesto que beneficia a una empresa que acusó un déficit de más de \$ 900.000.000, en el año 1967, el cual en relación con el capital suscrito representa el 958%, lo que coloca a esta empresa en situación de disolución "ipso jure", conforme a lo establecido por el Art. 369 - segunda parte - del Código de Comercio.

En el mismo estado se encuentra la empresa A.L.A. la cual en el mismo año tuvo un déficit de pesos 600.000.000 que en relación con el capital suscrito representa el 755 por ciento.

Austral por su parte está efectuando servicios regulares sin concesión en las rutas Buenos Aires-Córdoba, Buenos Aires-Córdoba-Mendoza; Bs. Aires-Bariloche y Buenos Aires-Mar del Plata, con el agravante de que solicitó esas concesiones por expedientes 5174/63, 5175/63, 5176/63 y 5177/63, todos del registro de la Dirección General de Aviación Comercial, encontrándose estas actuaciones paralizadas irregularmente en la Dirección Nacional de Aviación Civil desde abril de 1964, en razón de que los informes producidos por Aviación Comercial, Junta Asesora del Transporte Aéreo y Aerolíneas Argentinas, acreditaban que la situación de Austral era de liquidación y estaba comprendida en el Art. 369 del Código de Comercio. Sin embargo, contra esas opiniones técnicas y echando en olvido todas las normas reglamentarias, el Brigadier (R.E.) Amílcar San Juan, dictó la Resolución 214/63 de la Dirección Nacional de Aviación Civil cuando era el titular del mencionado organismo. Ahora, como premio, ese Brigadier es director de Austral.

Por dicha Resolución se le otorgaron a Austral las mencionadas rutas, sin que hasta el presente se haya legalizado esa situación.

Debe hacerse notar que en enero de 1968 se ordenó a Aerolíneas Argentinas reducir los vuelos que realizaba a Montevideo, a fin de que Austral aumentara los suyos hasta equilibrar la oferta de la Empresa Estatal, lo que evidencia una vez más la "protección" con que cuenta la empresa privada.

Por otra resolución, la 502/67 del 25-8-67, el Comando en Jefe de la Fuerza Aérea autorizó a Pan American el segundo vuelo a Buenos Aires desde San Francisco vía Los Angeles. Los considerandos de la mencionada resolución no se ajustan a la realidad al afirmar que la estadística aconseja acordar dicha frecuencia. Todos estos servicios, concedidos en total oposición a los principios que sobre capacidad sustentan todos los acuerdos de nuestro país sobre transporte aéreo, han perjudicado a Aerolíneas Argentinas en circunstancias en que aumentaba considerablemente su oferta con la incorporación de los Boeing.

4. Redondean el asalto

La Autoridad Aeronáutica excede sus facultades al intervenir en asuntos que competen a la conducción empresarial de Aerolíneas Argentinas exclusivamente. La Empresa Nacional, para las actuales autoridades

aeronáuticas, ha dejado de ser una empresa autárquica en relación con la cual solo le corresponde una labor de supervisión, límite que no respetan cuando indican qué tipo de avión hay que adquirir, qué operaciones hay que realizar, que hay que "estudiar" la conveniencia de separar los talleres de mantenimiento, etc.

Y la coronación de todos los excesos de atribuciones, ejecutados por altos mandos de la Fuerza Aérea que invariablemente aterrizan en el directorio de una compañía particular de aviación, ha sido el traspaso

de Aerolíneas Argentinas a la Secretaría de Transportes. A partir de ahora, la relativa vigilancia que antes ejercían los cuadros de oficiales de Aeronáutica sobre los manejos de sus superiores (y que, en alguna ocasión, impidieron peores entregas, por la oportuna y ruidosa intervención en el asunto) también habrá desaparecido. Los monopolios del transporte aéreo ahora controlan directamente el problema: los días de Aerolíneas Argentinas están contados.

[Tarea cumplida, Mr. William Reynal]

Carne, pan y azúcar

La gran prensa está haciendo sonar sus clarines desde hace pocos días con el anuncio de inminentes aumentos de precios para la carne, el pan y el azúcar. Simultáneamente, la Dirección Nacional de Estadísticas certificó con últimos datos que el consumo de alimentos descendió en el primer semestre de 1968 en un 11%. Es decir, la gente del pueblo come una décima parte menos que en diciembre del año pasado.

Pero la gula monopolista es insaciable. Los "barones" del azúcar no están conforme con la cantidad de ollas populares ya existentes en Tucumán; quieren más.

El azúcar, según las noticias trascendidas, costaría dentro de poco 75 pesos el kilo; pero la industria — según el gobernador Avellaneda — "puede continuar desarrollándose". Curiosa la argumentación si tenemos en cuenta que 50.000 trabajadores se quedaron en la calle para diversificar la producción ya que sobraba azúcar; más tarde, entre fines de agosto y principios de se-

tiembre, el precio del producto se elevó 20 pesos para "ser retributivo con los costos", es decir, mantener el nivel de ganancias. Y ahora descubrimos que se proyectan nuevos aumentos para "desarrollar" la industria, y nivelar precios y costos. Los patrones dijeron siempre que los precios se elevaban por culpa de los aumentos de salarios, que éstos distorsionaban los costos. Con los salarios congelados, desde hace un año y medio, los costos siguen descomulgados.

Todas mentiras. La única verdad es el lucro, la rapia, de los grandes capitalistas, de los monopolios, de los ganaderos terratenientes.

Así, mientras el pueblo argentino no tiene acceso a productos que constituyen la base de su economía, Krieger Vasena viaja por Europa rematando carnes, trigo, azúcar.

Este gobierno moralista, que se horroriza ante la idea de los anticorruptivos, prefiere otro medio para el control demográfico: eliminar población matadola de hambre.

Juan Carlos Loureiro

La clase obrera ha perdido, víctima de fatal accidente, a uno de sus combatientes destacados: el compañero Juan Carlos Loureiro, dirigente ferroviario y secretario general de Acción Sindical Argentina (ASA), filial de la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC).

Loureiro inició su militancia en el gremio de los empleados de comercio; más tarde lo hizo en el de bancarios y finalmente recalcó en las filas de la Unión Ferroviaria. No fue espíritu de aventura la causa de esos cambios; fueron la patronal y los sindicalistas sin honra quienes persiguieron al militante que defendía los derechos obreros y repudiaba la burocracia corrupta.

Su compromiso con la clase obrera se produjo por el camino del pensamiento católico que pugna por construir la felicidad del hombre en la tierra. El mensaje evangélico fue un perpetuo llamado a su conciencia de luchador; el sufrimiento de cada obrero era el suyo propio, cada batalla obrera, con sus triunfos y fracasos, un paso adelante hacia la total identificación con las posiciones revolucionarias.

El gremio portuario lo tuvo a su lado, como lo tuvieron los azuca-

reros tucumanos, como iban a tenerlo los petroleros en huelga. Sus compañeros de la Unión Ferroviaria lo distinguieron elevándolo a diversas responsabilidades de la organización. En el momento de su muerte era miembro de la Comisión Coordinadora Nacional Ferroviaria.

Como no podía ser de otra manera, Loureiro no dudó un instante en alinearse en la CGT de los Argentinos. Su voz se elevó en el congreso "Amado Olmos" proyectando su apoyo a la plataforma y línea de acción que inspiran desde entonces la conducta de los trabajadores, a los que había dedicado su vida.

Todo esto y mucho más recordaron en la ceremonia del sepelio, Ricardo de Luca, por la CGT de los Argentinos, y representantes de la Federación Gráfica Bonaerense, ASA, CLASC, Acción Sindical Uruguaya y otros dirigentes latinoamericanos.

Loureiro dejó una esposa y dos hijos — de dos años y dos meses respectivamente — en la difícil situación de toda la familia obrera; y el legado ejemplar de una vida consagrada a la causa de la clase trabajadora.

Triunfo Gráfico

El personal de Super-Envas está afiliado a la Federación Gráfica Bonaerense desde mediados de mayo de este año. A fines del mes pasado, ante las reiteradas violaciones de la empresa en lo concerniente al pago de salarios en término, los trabajadores dispusieron un paro desde la cero hora del día 25 de setiembre. Las actividades fueron reanudadas a las 8 horas del día 30 previa asamblea en la que se consideró una oferta patronal que satisfizo las demandas. Pero nuevamente se pararon las actividades el día 1 de octubre, al no cumplir la patronal con lo que había prometido. Ese mismo día, la Subsecretaría

de Trabajo de la Regional Avellaneda solicitó a los representantes gremiales que se dejara sin efecto la medida.

Esta solicitud al ser considerada en asamblea fue rechazada por 59 votos contra 2. El día 2, finalmente, se realizó una audiencia de conciliación en la que la empresa dio solución al problema que había originado el conflicto. Los resultados que se obtuvieron fueron aceptados por los trabajadores en una asamblea a la que asistió el compañero Raimundo Ongaro y que finalizó entre vivas y aplausos para la CGT de los Argentinos.



Mr. Reynal; compa. brigadiera en buen uso

CRONICA DE LA TORTURA Y DE LA VICTORIA

El 16 de octubre el juez Ozafrain allanó una casa de Monte Grande y encontró "la mesa" con patas de hierro en que acababan de ser torturados ocho detenidos. Era similar a "la cama de hierro con patas en V" que en febrero de 1967 sirvió para torturar al militante peronista Jorge Eduardo Rulli. El bestial episodio, como de costumbre, pasó inadvertido para la prensa del régimen, siempre tan ocupada en defender los derechos humanos en Mongolia o en Tanganika. Fue un brillante periodista y escritor uruguayo, Eduardo Galeano, el que un año después habló con Rulli y reconstruyó su terrible historia. El reportaje se publicó en "Marcha" de Montevideo, pero como la entrada de "Marcha" en el país está prohibida gracias a esa singular libertad de prensa que ha elogiado la SIP en el régimen de Onganía, los lectores argentinos quedaron sin enterarse hasta que el reportaje apareció en el número 2 de "Che Compañero". Aún así, creemos que los hechos que cuenta Galeano son desconocidos en vastos sectores del país, y su difusión es importante en momentos en que el gobierno de Onganía empieza a superar, en sadismo y brutalidad represiva, a cualquier otro de nuestra historia. A Rulli se lo acusaba de haber matado un policía. La acusación era falsa, y el proceso judicial así lo demostró. Rulli quedó físicamente destruido de por vida, pero su grandeza moral resplandece en este testimonio.

ES la segunda vez que Jorge Rulli hace este relato. Por primera vez, en el hospital, sus abogados lo habían escuchado. Ahora la voz le vacila a veces, se interrumpe, calla de a ratos, dice: "Me hace mucho daño recordar". El compañero que yo conocí hace un par de años no había perdido treinta kilos en la cárcel; ahora, no solo está más flaco: la tortura ha pasado por él, por encima de él y a través de él: le tiembla la mano cuando me sirve café, choca conmigo al levantarse, no puede agacharse a recoger el encendedor caído, debe cuidarse al beber y al comer. Pero no quiere hacer el papel de víctima con voz plañidera. Tiene conciencia de que este ha sido el precio de su militancia y sabe que el compromiso político revolucionario se asume precisamente porque no es gratuito.

Había estado preso, va, tres años, desde 1960: había sido despedido de los empleos, una y otra vez, por una denuncia o una huelga; había decidido que no era tan grave que el largo período de cárcel le hubiera anulado todos los exámenes, porque de todos modos ya no le interesaba estudiar veterinaria ni otra cosa que no fuera urgentemente necesaria para la causa de la liberación de su país y su pueblo. Para ganarse la vida, estaba trabajando como corredor y encaustador, timbre por timbre, y como periodista. Una tarde, recibió un llamado de la policía de la provincia de Buenos Aires: lo requerían como cronista de la revista donde trabajaba, para cubrir, como principista, un procedimiento "muy especial", en Ramos Mejía. Rulli fue. Era una emboscada: allí estaban esperando, frente a esa casa de la calle Pazo, los agentes de la policía federal, que se habían arrancado las jinetas y las estrellas de las camisas, y no llevaban casacas, ni gorras, ni cartucheras. Rulli empezó a correr al tiempo que sonaban los primeros disparos. Las balas picaban cerca. Quince cuadras llevó la persecución, a través de una zona obrera, un rompecabezas de calles y casas separadas por campos baldíos. Los vecinos salieron a mirar; un enjambre de chiquilines corría tras de Rulli, gritando; pibes que emergían de todas partes, alborotados por el escándalo, y daban a la policía el rastro del fugitivo. Se tiró delante de un colectivo, fuera de la parada, pero el ómnibus casi lo atropelló y no pudo treparse. Los chicos no se le despegaban; impedían, así, que pudiera mezclarse entre la gente o meterse en una casa.

Había recibido una bala en una pierna, pero no me había dado cuenta. Vos sabés que en la guerra hay casos de tipos que les arrancan un brazo en un avance y lo notan veinte metros después. Creo que fue el calor de la carrera el que me impidió sentirlo. La bala me había atravesado el muslo y yo no veía ni sentía nada. Sentía un cansancio terrible, eso sí. Era un

sacrificio insoportable seguir corriendo. El paso me disminuía solo. Tenía la policía a una cuadra, a media. Exhausto, empecé a caminar. Ellos ya venían en coches y bicicletas. Me agarraron atrás de un camión. El primero en llegar fue un oficial. Me abrió cinco veces la cabeza con la culata de la pistola. Medio me desvanecí, estaba bañado en sangre. Me subieron al camión y yo todavía no me había dado cuenta del agujero en la pierna.

Lo pasaron a un taxi y allí empezó a vomitar. Lo llevaron al hospital de Ramos Mejía, y de allí al sanatorio de cirugía de Haedo. La policía lo iba insultando y amenazando de muerte. En Haedo, los médicos le pinchaban y golpeaban las plantas de los pies para comprobar que tiene, todavía, sensibilidad. En un fogonazo de lucidez entre los vómitos y los desmayos y el dolor y la sangre, Rulli grita su nombre, que registren su nombre. Eso, quizás, lo salva. Felipe Vallese, secuestrado una noche por la policía, había desaparecido sin dejar rastros. Los médicos me prometieron curarme. Pero un ordenanza me llevó en una camilla, con dos médicos, y dijo a un montón de policías, a la salida: "Aquí se los entrego; si quieren se lo llevan con camilla y todo". Los médicos se habían lavado las manos.

Lo metieron en una camioneta de la comisaría. Siete policías van allí riéndose por lo que le espera: "Vas a la máquina, pibe, te vas a arrepentir de muchas cosas". Llegan a la comisaría de Ramos Mejía. Pasan al casino de oficiales, una pequeña sala con una silla en el centro. Allí lo rodea una veintena de agentes, casi todos sin uniforme. Empezó el "peloteo", pregunta tras pregunta sin darle tiempo a contestar, amenazas, algunos golpes, adonde ibas, qué hacías, quién sos, nombres, queremos nombres matate a un policía, reconocé qué matate a un policía. Todos están parados a su alrededor; le empujan la silla donde está sentado al tiempo que lo van golpeando. No lo dejan hablar. Pero Rulli ha comprendido ya que la policía federal lo ha pasado a la policía de la provincia diciendo que había matado a un agente. Es una invención que equivale a la orden de liquidarlo: el espíritu de cuerpo de las "fuerzas del orden" así lo exige. Hay que vengar al compañero caído.

El ablande

Me sentía muy cercado, muy deprimido, muy perdido. Eso. Muy perdido. Y sin embargo, al mismo tiempo, me sentía muy fuerte. Quiero decir que me sentía con mucha mística, un fanatismo político, como decir, religioso, aunque a la vez me sentía físicamente solo y perdido y sin esperanzas, muy seguro de que iba a la pica. Porque yo se-

bia lo que significa la acusación de haber matado a un policía suando uno está solo entre los policías. Te digo que me sentía muy fuerte porque me di cuenta de que debía recobrar, recobrar mi dignidad, conquistar terreno para poder estar fuerte después, en lo que vendría. Pensaba que no iba a aguantar físicamente, ¿entendés? Había que terminar con ese manoseo. Así que con una audacia de desesperado les grité: "¡Un momento!" y les dije que iba a hablar solamente con el jefe. Les dije que así como ellos pertenecían a un ejército de represión, yo era también miembro de un ejército, el ejército de la liberación nacional. Era una locura, pero allí terminó el "peloteo". Se me echó encima uno que resultó ser el comisario y se puso a pegarme bofetadas. Estaba histérico. Me gritaban: "¡Fanfarrón!" "¡Vas a ver lo que te cuesta esto!" "¡Me vas a venir con amenazas!" "¡Con amenazas, a nosotros!". De golpe, se detuvo. Tenía la cara roja. Se fueron.

Al irse, dan la orden de empezar el "ablandamiento". Era ya medianoche. "Vayanlo ablandando" dice el oficial a cuatro agentes, "porque éste va a la pica". No lo marquen, que el asunto viene después". Rulli está en calzoncillo y camiseta, con la camisa desgarrada, las manos ligadas con vendas, descalzo. Chorreaba sangre de la cabeza vendada.

Como siempre, había unos "duros" y otros "blandos". Era como si discutieran entre ellos. Uno me decía: "Cómo podés esperar algo de Perón, luchar por ese monigote", mientras el otro me gritaba que yo era un hijo de p... por ser peronista. "No seas tonto", decía uno, "no te dejés utilizar que Perón está muy cómodo allá, vive muy bien mientras vos te sacrificás aquí", y el otro insistía en que todos los peronistas son unos hijos de p... terroristas asesinos de pobres policías que dejan familias detrás. "No, no", le respondía el tercero: "Todos los peronistas no son iguales, mirá que no, yo también era peronista, pero éste que va a ser peronista, éste no es peronista, éste es un terrorista; un asesino es". Y el primero insistía: "Si sos peronista, para qué te arriesgás así. No vez que estás haciendo de idiota útil". Todo esto duró una hora, más o menos. Mientras hablaban, me pegaban con los cantos de las manos en la nuca, en los riñones, en el maxilar, me pegaban permanentemente, al ritmo de la sorpresa, cuando esperaba el golpe de un lado venía del otro, cuando me daba vuelta lo recibía de atrás. No dejaron de hablar ni un segundo. Tampoco dejaron de pegar. Buscaban todas las variantes de quiebra de la conciencia política. Toda la tortura era para eso. Buscaban la quiebra moral, no la información.

Rulli alcanza a decirles que no van a conseguir nada de él. "Sabés adónde te vamos a llevar". "Sí, claro que sé". "¿Por qué?". "Porque no soy el único, esto le ha pasado a

mucha gente y sé lo que me va a pasar. Me va a pasar lo de Felipe Vallese. Porque yo también voy a poder aguantar". Le dicen que no se preocupe, que va a aguantar todo lo que ellos quieran que aguante, que "para eso llevamos médicos a la tortura". Entra entonces el oficial. "Escuche, superior", le informan. "¿Sabe lo que está diciendo? Que lo único que le pide a Dios es quedarse muerto en la tortura para comprometerlos y que nos procesen a todos". Una nueva lluvia de insultos cae sobre Rulli, una nueva lluvia de golpes.

El infierno

Me vendaron los ojos y me metieron en una camioneta. Yo iba tendido en el fondo, con los pies de los tipos encima. Me di cuenta de que íbamos a lo largo de la avenida 25 de Mayo porque recorríamos todo el corso de carnaval. Se escuchaban las risas de la gente, los estruendos de las murgas, un ruido de matracas y cornetas. Ellos me decían: "Escuchá cómo se divierten los demás. Este es el último corso que vas a escuchar en tu vida". Eso me hacía daño. El hecho de estar casi desnudo también me hacía daño. Cuando me bajaron del coche, pisé pasto. Pensé que estaba cerca de la vía. Me dispuse a recibir el balazo.

Lo entran en una casa. "No hagas ruido que vas a despertar a los vecinos", dicen las mismas voces, para que crea que no se encuentra en un local policial. Torpemente, intentan confundirlo: "Este, lo que no sabe, es que no somos los mismos de antes", comentan entre sí en un tono audible. Lo llevan a rastra hasta una cama. Es como flotar en el aire. Rulli tiene conmoción cerebral. Lo acuestan sobre el elástico y le atan los brazos y las piernas, no sin antes cubrirle las muñecas y los tobillos con muñequeras de goma. Terminan de romperle la camisa. Rulli siente que le atan un lazo en el segundo dedo del pie derecho: en el otro extremo del cable está la pica. Prenden la radio a todo volumen. Le pincelan el pecho con agua, a la altura del corazón, y se abren entonces las puertas del infierno.

No podía gritar porque me habían puesto una almohada o un trapo, no sé, en la boca. Me pican en el corazón, en la entrepierna y en los órganos sexuales. Esas descargas de electricidad son como mordiscones, te desgarran la carne, parece que te estuvieran arrancando la carne de a pedazos. Una hipersensibilidad que sólo podés tener en circunstancias como éstas, me permitía reconocer las voces. Identifiqué a los cuatro todo el tiempo, en cada momento, como si los estuviera viendo. Tenía los nervios a flor de piel. El que me picanaba era un anormal, una hiena. Se reía todo el tiempo. Antes de empezar, dijo: "Qué lástima que lo tenemos que picanear en seguida. Cómo me hubiera gustado romperle el c... primero, ya que está atadito, así". Lo repitió varias veces, de diferentes maneras. Esta es la peor humillación que te puedas imaginar. Estuve varios meses sin contárselo a nadie. El asunto se me repetía, como una obsesión, después, en las pesadillas del hospital.

Otro manejo la radio y el aparato generador. Un tercero está en comunicación telefónica permanentemente con la policía de la capital, que está torturando a otra persona al mismo tiempo. El cuarto, el jefe, sentado a un costado de la cama, pregunta y anota las respuestas. Rulli niega. "No les dá vergüenza hacer todo esto". Picanean, otorgan unos segundos de reposo para que recobre la respiración y la voz, preguntan, vuelven a picanear y así sucesivamente: quién mató al policía, quién robó el arma, quién robó el coche, hacete cargo de eso, reconocé, dános nombres, una lista de nombres, en qué andabas, con quiénes trabajás, cuáles son tus contactos, dónde se reúnen, adónde ibas, de dónde venías, un "peugeot" blanco, vos tenías un "peugeot" blanco, reconocelo, quién hizo esto, quién hizo esto otro, quién tiroteó el cuartel, un coche colorado, tu compañero habla de un coche colorado, habla, te conviene hablar, el otro está hablando, el otro dijo todo, no seas gil, no te hagas el mártir, hijo de p... hablá.

La cama de hierro

Buscaban una punta de madeja a partir de la historia falsa del policía muerto. Donde alojara cualquier cosa, iba a empezar a largar y no iba a poder detenerme más. Si consentía una tontería, de ahí iban a sacar otras preguntas para hacerme delatar gente y datos del movimiento. Ahora me sorprende la frialdad que tuve, esa cosa muy fría en el fondo mío que me permitió razonar en medio de la locura que era aquello. Yo había conversado con mucha gente torturada, cuando había estado en la cárcel. Algunos tipos tratan de no plantearse este problema, no lo asumen, pero yo sabía que en cualquier momento podía ocurrirme. Aprendí que un tipo en manos de la policía puede defenderse, puede hacer un plan y cumplirlo, que es posible engañar al enemigo, pelear contra él, combatirlo incluso en una mesa de tortura. Sentía a aquellos subhombres tratando de romperme, de quebrarme la conciencia, y media todo, sabía todo, estaba más lúcido que nunca. Sabía que mi relación con mi mujer se hubiera terminado. Mi relación con mi propia hija se hubiera terminado. Mi relación con los compañeros. No hubiera podido mirar más a la cara a ninguno. Y que como hombre no iba a servir nunca más para nada. Eso me protegía mucho. Descubrí que callándome tenía todo por ganar. Y si hablaba, perdía todo. Todo.

Rulli especula con el cansancio de ellos. El interrogatorio no puede durar eternamente. Trata de ganar segundos de oro. Varias veces anuncia que va a hablar. La tortura se interrumpe. Entonces vacila: "Este... bueno, ¿de qué quieren que les hable?" La tortura recomienza.

Inventé listas de nombres. Ni un Pérez ni un González. Deformaba apellidos de compañeros de clase del secundario, con doble t, con t final, decía apellidos raros, para confundirlos. O gente conocida mía que no tenía nada que ver con la política, y que yo describía trabucando nombres y caras. Identificaba a cada persona mentalmente para no olvidarme después, porque me veía obligado a repetir varias veces las descripciones. Nunca hay que describir un personaje sin pensar en una persona concreta. Aunque en determinados momentos me confundía, me hacía unos embrollos bárbaros. Inventé otros cuentos, hablé de mi militancia en un sindicato gorila donde en realidad yo había estado en la oposición. Me interrumpía y decía: "No puedo hablar más, no puedo decirles nada más, soy un miserable". Y así iba ganando tiempo. Les decía: "Esto que voy a confesar, no quiero que lo anoten, que lo escucien no más, porque si no, todo el mundo me va a repudiar como delator". Me retobaba: "No firmo nada". Nuevamente me picanaban. "Si, si, firmo". Y entonces inventaba otra historia. Siempre pensando: se van a cansar, se van a cansar. La electricidad me hacía saltar como enloquecido. Las contorsiones me hinchaban a reventar las manos atadas y me provocaron una lesión de columna; los movimientos convulsivos, el golpeo de la cintura contra la cama, fueron más de lo que la columna podía soportar: se me aplastó un disco.

Las contracciones dejan al torturado sin aliento. Rulli acentúa el efecto que producen: cada vez que le aplican la pica al corazón, queda duro, sin respirar, arqueado: "Sacá, sacá, que no respira". Le liberan la cara y le empiezan a golpear el estómago; Rulli larga el aire como si recién despertara. Pero pronto esta pequeña trampa se hace imposible: le picanean los testículos, cada vez, para ver si reacciona. Al final, ya no reacciona. Ya no se propone quedar sin respiración. Simplemente, queda sin respiración. La picaña ya no lo mueve. Lo desatan, cae, se agarra de la cama al caer. Entonces advierte que se trata de una cama de hierro con patas en V, como las de la policía.

La dignidad

Dos noches y dos días pasé después en un pequeño cuarto de la comisaría, rodeado por una decena de agentes que se turnaban para golpearme, insultarme, amenazarme

y humillarme: "Yo no sé, éstos de la federal, cómo son tan imbéciles, cómo lo capturaron con vida, en vez del balazo en la pierna debían haberle metido una bala en la cabeza; por qué no habrá estado yo en el procedimiento". Me escupían en el pecho y en la cara. Cargaban las armas delante de mí y clic, gatillaban: "Ah, tenés miedo". Cargaban y recargaban las armas todo el tiempo. Uno agarró un cuchillo y se me tiró encima mientras otro me agarraba de los brazos: me empuñó los testículos y se puso a jugar con el cuchillo diciéndome que me los arrancaría de un tajo. No me permitían orinar. Tampoco me daban nada de beber ni de comer. Estaba enloquecido por el sufrimiento de la sed.

Se salva por casualidad. Guiada por una confidencia, su esposa aparece en la comisaría, toma a los policías por sorpresa: no atinan a negar que él está allí. Deciden llevarlo a Buenos Aires, pasarlo a Coordinación Federal: "Si vos creés en Dios", le advierte el comisario, "reza, porque lo mejor que te puede ocurrir es que te mueras antes de llegar". Lo obligan a firmar una declaración fechada tres días antes. El juez interviene a tiempo; lo sacan de Ramos Mejía.

En el hospital de San Martín, los médicos me estaban dejando morir. Vomitaba todo, hasta el agua mineral. Las quemaduras de picaña no figuraban en la historia clínica que me hicieron. Cada día vomitaba más; bilis, porque no tenía otra cosa que vomitar. Recuperaba el conocimiento de a ratos. Un día escuché un comentario del médico: "Este está por peronista. Es un terrorista que aparenta estar enfermo para buscar una oportunidad de escapar. La familia le trae cosas para que vomite, alguna droga". Al décimo día, los compañeros pudieron hacerme revisar por un médico amigo. Me hizo un análisis de orina y de sangre: volvió a hacerlo, pensó que se había equivocado. Pero el segundo resultado también dio seis de urea, cuando el normal es 0,30, y 8 gramos de potasio. "Sáquelo de aquí porque se va a morir", le dijo a mi mujer. Me llevaron al Italiano, al riñón artificial.

Orina sangre. Se le infecta el ojo izquierdo: lo pierde. La infección pasa al ojo derecho. La neuritis en las plantas de los pies le impide caminar. Los músculos de la cintura para abajo están, además, completamente atrofiados. El riñón no le sirve para nada; sobrevive gracias al riñón artificial, el que le conectan al cuerpo doce horas por día. Veinticinco compañeros van a dar sangre, que entra y sale por tubos. Se alimenta por sondas. No se puede flexionar, porque tiene un disco aplastado. Toda la zona abdominal está dura como una madera. Por la sangre ajena le llega el virus de la hepatitis. La policía intenta sacarlo tres veces del hospital, sin el alta de los médicos: "Vístase y vamos". La solidaridad de los compañeros del sindicato de sanidad, lo impide. A la cuarta vez, la policía se lo lleva a la fuerza al hospital de Villa Devoto, medio desnudo.

En el hospital Italiano, los compañeros de la juventud peronista se turnaban para cuidarme: los diferentes grupos se habían repartido los turnos para cubrir cada uno un día de la semana. No me dejaban solo de día ni de noche. Fue la presión creciente del movimiento la que me salvó. La solidaridad de los compañeros. Estando en Villa Devoto, en ese hospital que es un depósito de deshechos humanos, me llegó una carta de Perón. Todos los enfrentamientos y las diferencias con los demás grupos del movimiento y con los compañeros de otras tendencias, quedaron superados, como cosa del pasado. Mi proceso sirvió para enseñarme que no debimos dividirnos por cosas secundarias. Fue una rica experiencia.

La Cámara de Apelaciones decretó la libertad de Rulli, ante una sala repleta de compañeros, por falta de mérito. Rulli recupera la libertad: el día que sale de la cárcel, su esposa, con los nervios deshechos, debe ser internada en un sanatorio.

Cuando me "ablandaron" antes de llevarme a la tortura, yo les dije a los policías que nosotros estábamos luchando por los oprimi-

(Sigue en pág. 7).

CARESTIA: LO QUE NOS ROBAN LOS MONOPOLIOS

1. Se come menos

La dramática caída de las ventas de comestibles, un rubro tradicionalmente considerado de demanda rígida, significaría a primera vista que la reducción del poder adquisitivo ha determinado que buena parte de la población ha debido ahorrar sobre todo lo superfluo y buena parte de lo imprescindible... El descubrimiento y el aumento corrieron por cuenta de "El Economista", periódico especializado adicto a la política oficial, al citarse que desde el 1º de enero de este año hasta el 30 de junio último, la población de la Capital Federal comió el 11,1 por ciento menos que en el primer semestre de 1967. La cifra surgió clara de la comprobación de que el comercio minorista de comestibles ha disminuido sus ventas en ese porcentaje, cosa que, sin estadísticas ni cálculos, conocían ya los estómagos de los trabajadores.

¿Pero cuáles son las causas fundamentales que determinan este frío y acelerado proceso de carestía, de desocupación, de congelamiento de salarios, de suspensiones y de acortamiento de la jornada laboral normal, de supresión de las horas extras, de aumento de las horas de trabajo sin aumento de salarios, de liquidación de la legislación laboral y previsional, de incumplimiento de aquel ya olvidado artículo 2º de la ley 16.459, de salario vital mínimo y móvil que decía: "Salario vital mínimo es la remuneración que posibilita asegurar, en cada zona, al trabajador y a su familia, alimentación adecuada, vivienda digna, vestuario, educación de los hijos, asistencia sanitaria, transporte, vacaciones, esparcimiento, seguro y previsión".

En verdad que el gobierno de Onganía, con su plan económico que le ha dictado el Fondo Monetario Internacional, ha venido a acelerar el agravamiento de las cosas. Es cierto y no debemos olvidarlo, que han congelado los salarios y ha hecho tabla rasa de conquistas y leyes. Pero eso no es todo. Las verdaderas causas están en las propias estructuras económicas y sociales del país, de las cuales son custodios Onganía y su gabinete.

La existencia de latifundios sobre los que se asienta el predominio de la oligarquía, determina que —por ejemplo— cultivos fundamentales como el maíz y el trigo, no alcancen los niveles de hace más de 30 años, cuando en el país se ha duplicado la población y el arado de muncera ha sido reemplazado por el tractor.

Por otra parte, el país es dependiente desde el punto de vista económico, político y social. Los monopolios imperialistas, sobre todo los norteamericanos, han establecido un monopolio con la oligarquía para explotar a fondo nuestras riquezas y para controlar nuestra economía y nuestro comercio exterior, por medio del cual nos pagan cada vez menos por lo que nos compran, y nos cobran cada vez más lo que nos venden. De este modo, la oligarquía y el imperialismo, son la causa y la razón fundamental de una estructura que no puede menos que engendrar carestía, desocupación y hambre para los trabajadores.

Pero ello no significa, de ninguna manera, que los trabajadores puedan o deban luchar por mejo-

rar su situación. Más. La única manera que tienen de enfrentar a este régimen y derrotarlo, es precisamente la de vincular su lucha por mejores condiciones de vida, por el 40% de aumento en los salarios, al programa de la CGT que reclama la reforma agraria en el campo para liquidar a la oligarquía y nacionalización de empresas y fuentes de riquezas en manos de los monopolios, como paso previo a la socialización de los medios de producción y de cambio.

2. Dime quién te elogia...

En su acción reivindicativa los trabajadores han logrado convenios colectivos de trabajo y otras conquistas sociales presionando sobre distintos gobiernos que se sucedieron. Pero estas conquistas jamás afectaron los intereses esenciales de los sectores dominantes y mucho menos de estructura del país. Ahora nos hallamos frente a una dictadura cuya calaña puede medirse —si no existiesen otros argumentos— por

	Junio de 1968	Setiembre de 1965
Peón \$	94,35 la hora	\$ 127,71 la hora
Oficial	118,33 "	159,55 "
Promedio de ambos salarios:	\$ 105.— la hora	Promedio: \$ 143.

Cantidad de artículos que se podían adquirir con el salario de:	
Junio de 1968	Setiembre de 1965
Pan \$ 36.— 3 Kgs.	\$ 70.— 2 Kgs.
Carne (promedio de 5 cortes) 177.— 0,600 "	245.— 0,580 "
Leche 20.— 5,1/4 Lts.	32.— 4,1/2 Lts.
Mantequilla 250.— 0,420 Kgs.	420.— 0,340 Kgs.
Queso (promedio fresco y rallar) 220.— 0,480 "	480.— 0,300 "
Papa 20.— 5,1/4 "	50.— 2,800 "
Azúcar 53.— 2 "	85.— 1,700 "
Café 400.— 0,200 "	624.— 0,230 "
Cigarrillos 45.— 2,1/3 atados	70.— 2 atados
Diarios (promedio) 13.— 8 ejempl.	22.— 6,1/2 ejempl.
Transporte (viaje promedio) 9.— 11,1/2 viajes	15.— 9,1/2 viajes

Veamos ahora como en el mismo período aumentó el tiempo que un obrero debe trabajar para adquirir algunos artículos y servicios imprescindibles:

	Junio de 1968	Setiembre de 1965
Traje \$ 8.800.— 63 horas	\$ 10.700.— 75 horas	
Visita médico 480.— 4,1/2 "	1.100.— 7,1/2 "	
Entrada cine 130.— 1,1/4 "	250.— 1,3/4 "	
Corte pelo 140.— 1,1/3 "	300.— 2 "	

el elogio que le ha dispensado Mc Namara, ex Presidente de la Ford, ex Secretario de Defensa de los Estados Unidos y actual Presidente del Banco Mundial. Dijo el norteamericano que estaba "seguro" que la política económica y financiera que está siguiendo vuestro gobierno es, en general, acertada".

No podía haber dicho otra cosa. Tras la cortina de humo de la "acción global y simultánea contra la inflación", traducida en la práctica en la congelación de sueldos y salarios y del "acuerdo voluntario" de las grandes empresas de no aumentar precios, cosa que, naturalmente, no cumplen, se ha conseguido disminuir la capacidad adquisitiva de la población y acrecentar los beneficios capitalistas. Y no podía ser de otro modo. Si en condiciones de inflación galopante los aumentos de salarios se estimaban, en medio de esta "estabilidad", la situación se ha tornado ya insustentable.

Vale la pena tomar el salario promedio del oficial y del peón, vigente en junio de 1968, y el salario promedio congelado al mes de setiembre último, para confrontarlo con los precios. Llegaremos así a comprobaciones insospechadas:

3. ¿Qué es el salario?

La explotación del hombre por el hombre está pegada como la sombra al cuerpo al sistema capitalista a su régimen de producción. El salario no es más que el valor que el capitalista le asigna a la fuerza de trabajo del obrero, entendida como la conjunción de la capacidad física e intelectual del mismo, que se manifiesta en la tarea que desempeña en el proceso de producción. El valor de esta fuerza de trabajo se determina por la cantidad de mercancías y servicios esenciales e imprescindibles que el obrero necesita para mantenerse él y su familia y poder seguir trabajando. Es decir que el salario medio de los trabajadores alcanzará siempre, en el mejor de los casos, para satisfacer necesidades elementales, y nada más, cosa que, por otra parte, saben muy bien los argentinos.

Pero ocurre que el trabajador tiene la capacidad de producir muchos más bienes o valores que los que destina el patrón al pago de su sa-

lario. Sólo le pagan por lo que produce en dos o tres horas de trabajo. El resto de la jornada el obrero la emplea en producir bienes de los cuales se apropia el capitalista sin darle nada.

El sistema, sin embargo, hace aparecer al salario como pago por los bienes producidos, cuando en realidad es solamente representativo de una parte de estos bienes. La situación se hace mucho más grave para el obrero porque la tendencia del sistema capitalista es la de pagar un salario inferior al que se necesita para vivir, sobre todo cuando no existe plena ocupación, como ocurre actualmente en nuestro país. Lo prueba el hecho de que mientras en 1967 los salarios alcanzaron un solo al 38% de la renta nacional (es decir del total de lo producido), diez años atrás llegaban al 46,4%.

Es así que mientras el salario ha disminuido su poder adquisitivo y la población ha comido en el primer semestre de 1968 el 11,1 por ciento menos que en igual período de 1967, las ganancias de las empresas monopolistas que producen alimentos han aumentado así:

EMPRESA	PERIODO	CIERRE AL:	
		30/6/1967	30/6/1968
Mercado de Abasto (Explotación puestos)	Anual	53.316.300	140.436.700
Canale		321.841.200	432.237.800
Estab. Modelo Terrabusi	6 meses	52.039.900	99.924.800
Martin y Cia.	6 "	28.331.900	33.771.000
Kasdorf	6 "	255.869.600	417.762.900
Molinos Río de la Plata	9 " (al 30/4)	255.869.600	417.762.900
Bagley y Cia.	6 " (al 28/2)	184.181.000	228.121.000
Quealco	Anual (al 31/5)	51.261.800	352.601.100
Ing. Ledesma	" (al 31/3)	304.555.000	403.169.900

Queda claro, entonces, que se justifica plenamente el reclamo del 40% de aumento de los salarios

que hace la clase obrera, a través de su organismo máximo, la CGT de los Argentinos.

Torturas

En los primeros días de setiembre, en Posadas, fueron detenidos por la policía argentina los siguientes ciudadanos paraguayos: Carlos Rodas Valenzuela, José Abel, Miguel Angel Alvarez, Raúl Aramendy, Emilio Gómez Segovia y Benito F. Torres. Sus domicilios fueron asaltados por la policía sin orden de allanamiento llenando de terror a sus familias; fueron allanados también los consultorios médicos de los doctores Carissimo y Garburi, el estudio jurídico del Dr. Hugo R. Caroni; sus archivos de documentos fueron revueltos y revisados violando las más elementales normas del secreto profesional y atentando contra la seguridad de sus defendidos en juicio. Como si esto fuera poco los detenidos, presuntos infractores de la Ley 17.401 y que por lo tanto estaban a disposición de la Justicia Federal Argentina, fueron interrogados por los policías paraguayos Zárate y Zarza. No se les dio de comer ni beber durante los interrogatorios, que duraron varios días. Y luego se los mantuvo engrillados en sus calabozos durante diez días. Menudeaban los malos tratos y las amenazas: "Después te pasamos a la policía de enfrente" (la ciudad paraguaya de Encarnación). El policía paraguayo Zárate les decía a los detenidos: "Cuando los argentinos ter-

minen su trabajo te llevamos nosotros. En Encarnación ya habíamos y si no te pelamos vivo".

Estos hechos, que constituyen graves atentados contra la soberanía nacional y el derecho de asilo, no han sido ni siquiera informados por la prensa, ni han producido ninguna acción de parte del gobierno argentino. Se entiende para los gobiernos que soportamos no existen la nacionalidad ni la soberanía. Lo que existe es la gran factoría continental propiedad de los monopolios.

Pero los pueblos que hoy comienzan a reaccionar guardarán en su memoria estos hechos para pedir cuenta a los culpables cuando llegue el momento. La CGT de los argentinos, que pertenece al pueblo, repudia esos hechos y hace suya la declaración del Colegio de Abogados de Misiones que, entre otros conceptos, expresa: "A la institucionalidad de la ley 17.401 se suma la discrecionalidad de los procedimientos sumariales que no se ajustan al carácter restrictivo de la interpretación de sus normas, establecido en la propia fundamentación".

Rulli

(Viene de pág. 6)

dos, por ellos mismos, que son unos pobres hombres capaces de torturar otros hombres a cambio de un sueldo miserable; les dije que la historia está con nosotros, del lado de los oprimidos. Se rieron y uno de ellos dijo: "Esta vez caíste por idealista. Pero la próxima vas a caer por chorrío". Quiso decir: te vamos a quebrar, si te agarramos en un asalto será porque estás robando para vos. Quiso decir que mis propios compañeros me iban a rechazar; que iba a salir de allí convertido en un delincuente o en un delator. Por lo mismo, los franceses violaban en la ciudad a las mujeres de los guerrilleros que peleaban en las montañas. Supe definitivamente, que la policía tortura para quebrar, no para informarse.

Elegir la dignidad era como elegir la muerte. Cuando lo bajan de la camioneta, Rulli cobra conciencia de que no va a salir con vida, y se asegura una muerte con dignidad. Esto es, paradójicamente, lo que le permite salvar con dignidad su vida.

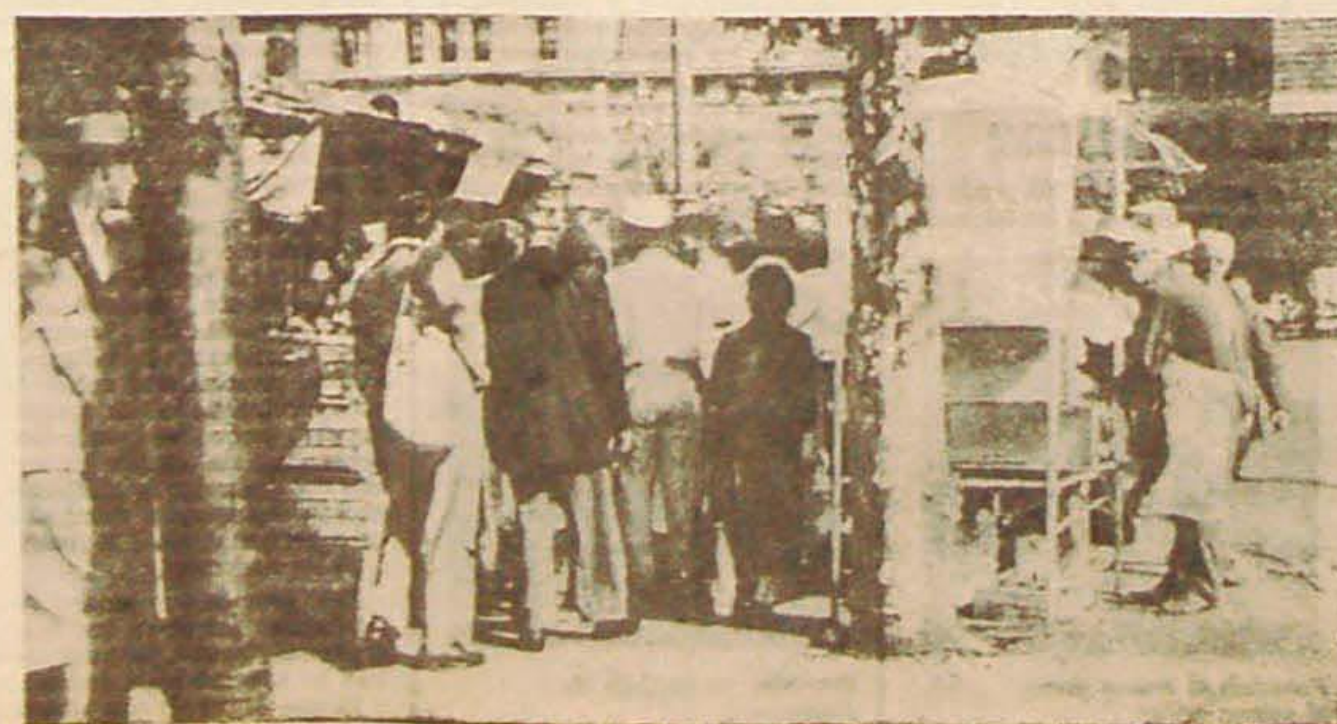
Todo Morón apoya la lucha de los obreros de Good Year

Hace ya un tiempo que Good-Year, típico ejemplo del capital imperialista en la Argentina, viene realizando una política de despidos y suspensiones para reducir el personal e incrementar la explotación de los que quedan. A los mil despidos sufridos en los últimos dos años se sumó ahora la cesantía de los integrantes de la Comisión Ejecutiva y de un delegado, miembros a su vez del Sindicato del Neumático de Hurlingham. Motivo: reclamaban aumentos de salarios, el pago por la mejor producción y el respeto a la salud de los trabajadores en las tareas insalubres. Los obreros del neumático dijeron basta, y en una vibrante asamblea 600 compañeros decidieron el paro general para lograr la reincorporación de sus dirigentes sindicales. Con verdadera combatividad el paro se inició el 25 de setiembre. Mientras tanto la empresa obtuvo medidas favorables del gobierno elegido por nadie y por esa razón, para evitar la actitud provocadora de la patronal, el paro fue levantado tácticamente el 2 de octubre planteando ahora la lucha en el plano de las tratativas. Si éstas fracasan y el reclamo no es escuchado, el personal está decidido a continuar con las acciones de fondo hasta lograr la victoria. Saben que la debilidad obrera está en el aislamiento, que su lucha es la lucha de todos y por eso reclaman la mayor solidaridad de sus hermanos de clase y el apoyo activo de la Regional Morón. El prestigio de ésta está bastante deteriorado en los últimos años; y éste es un buen momento para reivindicarse uniéndose a la posición combativa de la Comisión Coordinadora Sindical y del Sindicato de Papeleros.

Esa es la unidad que debemos lograr, no la de las tremzas en los despachos de dirigentes sino la unidad que se genera y se temple en la calle, la "unidad de los que luchan". El apoyo conjunto del pueblo a los trabajadores del Neumático de Hurlingham será una firme garantía de su triunfo", termina el volante de la Coordinadora de Partidos Políticos de Morón.

Un llamado

"Exhortamos a los dirigentes de los sindicatos de Morón y de su CGT Regional a no ser sólo espectadores del artero ataque de la empresa monopolista Good-Year contra un sindicato adherido a esa Regional". Así lo expresa un volante de la Coordinadora de Partidos Políticos de Morón, formada por el Partido Justicialista, UCRP, Partido Socialista Democrático, Partido Socialista Argentino, Partido Comunista y Partido Demócrata Progresista. Esta Coordinadora, constituida para la lucha conjunta contra la dictadura de los monopolios, tiene, entre otros objetivos, el de "apoyar los postulados fundamentales de la CGT de los Argentinos y bregar para que se pronuncien en el mismo sentido los Sindicatos y la Regional de la CGT de Morón. Exigen la mayor solidaridad con los obreros del neumático incluyendo acciones de lucha".



PETROLEO: AUTOABASTECIMIENTO CON NACIONALIZACION

Con esta nota concluye la breve "Historia del petróleo argentino" que el Semanario CGT ha publicado para esclarecimiento de los trabajadores que hoy encabezan heroicamente la lucha contra los monopolios internacionales. Siempre ha habido en nuestra historia traidores como Cavalli, caraduras como Brunella, mentirosos como Gotelli; ellos son en el fondo piezas menores, pobres títeres de un poder monstruoso y corruptor, contra el que se libra la batalla. Porque por cada Cavalli, por cada Brunella, por cada Gotelli también hubo siempre un pueblo argentino que desbarató sus planes de entrega y miseria, como hoy lo hacen los trabajadores petroleros. La pelea es dura y larga, pero los argentinos dignos saben que salvar a YPF es salvar al pueblo, y nadie podrá doblegarlos.

¿320 ó 430?

El actual secretario de Energía, ingeniero Gotelli (hombre de confianza de SOFINA) en un discurso pronunciado el 12 de agosto último (¡oh! ironía, el día de la Reconquista) ante la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, anunció un plan de producción hasta 1980 que implicaría la duplicación del consumo actual tanto en materia de petróleo y gas licuado, como de gas natural.

Esta proyección del consumo implicaría una tasa de aumento del 6 por ciento anual durante 12 años. Es sorprendente que los mismos responsables de una política de estancamiento de la economía sean quienes proyectan tasas de aumento anual muy por encima de la realidad conocida desde que se inició en el país la "batalla del petróleo". En efecto, en los 10 años transcurridos desde 1957 a 1967 el promedio de la tasa de incremento anual fue sólo del 3,3 por ciento en lo que respecta a consumo de petróleo y gas licuado y en los 7 primeros meses de 1968 la tasa descendió al 2,3 por ciento.

Reeditando las tesis ya enunciadas por Frigerio en 1961, el ingeniero Gotelli halaga a los representantes de la Standard Oil que asistían al banquete afirmando que el país carecía de las reservas (sólo 320 millones de metros cúbicos) y de los capitales (5.050 millones de dólares de inversión) necesarios para asegurar el autoabastecimiento hasta 1980.

En un discurso pronunciado ante la Asociación de Industriales Metalúrgicos (5 de julio de 1967) el Administrador de Y.P.F., ingeniero Brunella, estimó las reservas comprobadas en la cantidad de 430 millones de metros cúbicos. Sin embargo el ingeniero Gotelli, en el discurso señalado, las estimó en 320 millones de metros cúbicos. Esta cifra es el resultado de cálculos científicos? De ninguna manera. Es el resultado de la obsesión hacia la Standard Oil por cuanto es en la revista yanqui "Oil and Gas Journal" (de fecha 15 de diciembre de 1966, pág. 318) donde se estima en 320 millones de metros cúbicos las reservas argentinas.

La verdad: 1.028

La verdad de los hechos es muy distinta. Aún aceptando el supuesto de que desde 1966 no se hubiera cubierto ni un solo metro cúbico más de reservas resultaría que al 31 de diciembre de 1968 el volumen de las reservas comprobadas primarias sería de 385 millones de metros cúbicos y el volumen de las reservas comprobadas secundarias sería de 643 millones. En total se trataría de 1.028 millones de metros cúbicos.

La cantidad últimamente mencionada alcanza para sostener una extracción anual de 85 millones de metros cúbicos, o sea más de cuatro veces el volumen de la extracción estimada para 1968.

Por otra parte, en la hipótesis de un incremento anual del 6 por ciento hasta 1980, el total de producción acumulada durante los 12 años alcanzaría a 384 millones de metros



"Gotelli" a "Gotelli" se roban el petróleo

cúbicos con lo cual después de atender el consumo todavía quedarían sin utilizar 644 millones de metros cúbicos.

Pero aunque realmente las reservas comprobadas primarias no fueran más que 320 millones de metros cúbicos como dice Gotelli, resultaría que las reservas comprobadas secundarias se elevarían a 578 millones de metros cúbicos y, entre unas y otras, serían 898 millones de metros cúbicos. Con esa cantidad podría sostenerse una producción anual de 75 millones de metros cúbicos y con respecto a la producción acumulada correspondiente a los 12 años hasta 1980 (384 millones de metros cúbicos) después de atender el consumo sobrarían 514 millones de metros cúbicos.

Según las palabras de Gotelli, para duplicar en 1980 el consumo bruto de 1968 habría que invertir un mínimo de 5.050 millones de dólares, y como el consumo bruto de 1968 puede estimarse en 26,7 millones de metros cúbicos resultaría que la inversión necesaria por cada metro cúbico anual añadido sería de 189 dólares, lo cual, desde el punto de vista técnico, constituye un disparate.

Según una reciente estadística publicada por el Chase Manhattan Bank (el Banco de la Standard Oil) el coeficiente de inversión es, en Estados Unidos, de 121 dólares por metro cúbico anual añadido. Pero de esa cantidad 87 dólares corresponden a la etapa de la extracción con una producción pozo día de sólo 2 metros cúbicos y, por lo tanto, en la Argentina, con una producción pozo día actual de 11 metros cúbicos (que puede fácilmente elevarse) el coeficiente de inversión baja a 17,70 dólares en la etapa de extracción y a 51 dólares en el total de la industria.

Por otro lado, de un estudio publicado en "Petroleum Press Service" (junio de 1967, pág. 218) surge que el coeficiente de inversión que corresponde a la Argentina es de 48 dólares por metro cúbico anual añadido.

Por lo tanto puede considerarse que 50 dólares es una cifra aceptable. Duplicar el consumo de 1968 significa añadir 21,5 millones de metros cúbicos entre petróleo y gas licuado. Además, puede concederse que hubiera que renovar el 40 por ciento del aparato productivo con lo cual el incremento se elevaría a 30 millones de metros cúbicos los que, a 50 dólares cada uno, harían un total de 1.500 millones de dólares.

Con respecto al incremento en el consumo de gas, de acuerdo con las

cifras publicadas en el "Plan Nacional de Desarrollo Período 1965-69" llegamos a la conclusión que las inversiones necesarias no pueden exceder los 440 millones de dólares. De manera que los 5.050 millones de dólares estimados por el tramposo de Gotelli quedarían reducidos a 1.940 millones de dólares.

Defender nuestro mercado

¿De dónde pueden salir esos millones de dólares? Pues de la única fuente de donde surgen todos los capitales existentes en la industria petrolera mundial: el mercado de ventas. Las publicaciones de la Standard Oil y de la Royal Dutch no ocultan que el 95 por ciento de sus capitales son ni más ni menos que ganancias reinvertidas. En el "Survey Current Business" de los Estados Unidos (setiembre de 1962 a octubre de 1964) se pone de manifiesto que, en un período de cinco años, el 98 por ciento de las inversiones realizadas en América Latina eran ganancias reinvertidas. Por otra parte, examinando los balances de la Standard Oil durante los últimos 20 años se llega a la conclusión de que el conjunto de las ganancias representa el 25 por ciento del monto de las ventas.

Como es lógico esos porcentajes también rigen en la Argentina y del estudio detallado de la cuestión surge que ese 25 por ciento de ganancia sobre el precio de venta se traduce en una ganancia de 14 dólares por cada metro cúbico de petróleo vendido bajo la forma de subproductos.

Habíamos señalado que el mercado de ventas de petróleo y gas licuado, en 1968, puede estimarse en 1.336 millones de dólares. Por otra parte con un incremento anual del 6 por ciento el consumo acumulado a lo largo de 12 años representaría un total de ventas acumulado de 23.887 millones de dólares. De esta cantidad el 25 por ciento representa 5.971 millones de dólares suma que está bien por encima de aquellos 1.940 millones de dólares en que han sido estimadas las inversiones reales.

Podemos nacionalizar

La producción de 1968 puede estimarse que llegará a los 20 millo-



Frondizi: el mismo perro, el mismo collar

nes de metros cúbicos frente a un consumo bruto de petróleo y gas licuado de 21,5 millones, derivado de un aumento del consumo del orden del 2,3 por ciento con relación al de 1967.

Actualmente, están dadas las condiciones necesarias para poder asegurar el autoabastecimiento petrolero y la supresión de las importaciones en un plazo no mayor de un año. Pero la realización de esta tarea debe encuadrarse dentro de una política que signifique la nacionalización integral de la industria del petróleo:

a) En todas sus ramas: derivados del petróleo, gas licuado, gas natural y petroquímica. La petroquímica industria relativamente nueva tiene un futuro fabuloso y está totalmente en manos de los monopolios imperialistas.

b) En todas las etapas de la industria: exploración, extracción, transporte, destilación y comercialización.

A lo largo de un proceso de muchos años de lucha se han creado en el país todas las condiciones necesarias para poder realizar ahora mismo la nacionalización integral de toda la industria. En efecto, el país cuenta con:

1º Un exceso de reservas comprobadas. Entre petróleo y gas alcanzan a 1.300 millones de metros cúbicos gracias al patriótico esfuerzo de 40 años de trabajo de los geólogos de Y.P.F. Las reservas alcanzan para extraer 100 millones de metros cúbicos por año.

2º Capacidad de producción: el 98,5 por ciento de la producción actual la proporciona YPF.

3º Elementos técnicos: YPF cuenta con 73 equipos de perforación mientras Venezuela, con una producción de 200 millones de metros cúbicos anuales, posee 37 equipos de perforación.

4º Personal capacitado, ni uno solo de los metros cúbicos de reservas del país ha sido descubierto por técnicos de las empresas imperialistas.

5º Capacidad industrial: en un reciente Simposium se puso en evidencia que el 90 por ciento de las maquinarias necesarias para la actividad petrolera pueden ser fabricadas en el país.

6º Capacidad financiera: derivada de las existencias de un mercado cuya capacidad de ventas en 1968 puede estimarse en 1.500 millones de dólares cantidad que irá en aumento en la medida del crecimiento anual de la economía.

Si México, hace 30 años, poseyendo sólo una mínima parte de todas las condiciones arriba señaladas, triunfó en su propósito de nacionalizar la industria del petróleo, con más razón triunfará la Argentina, cuando se dan todas las condiciones. Pero la nacionalización del petróleo no puede ser una solución aislada.

En primer lugar, debe ir acompañada de la nacionalización de la energía eléctrica, del carbón y de la energía atómica.

En segundo lugar, estas nacionalizaciones deben ser estructuradas en un plan racional de utilización de las distintas fuentes de energía. Hasta el presente, y como una de las tantas expresiones de la imposición de los monopolios petroleros internacionales, el 86 por ciento de la energía consumida en la Argentina proviene del petróleo y sólo una mínima parte de la hidroelectricidad. Es evidente que esta distorsión



Brunella: es un hijo de McNamara

ha sido creada con el único objeto de proporcionar mayores ganancias a las empresas petroleras y eléctricas extranjeras. Esta situación debe ser corregida radicalmente a favor del uso de la hidroelectricidad que proporciona combustible más barato e impecadero.

En tercer lugar, debe integrarse una política de nacionalización de las llaves de la economía nacional, comercio exterior, manejo de las divisas, del crédito bancario, siderurgia, transportes, etc. Fundamentalmente debe ir acompañada de una profunda reforma agraria que ponga fin al reinado del privilegio en el campo argentino.

En cuarto lugar, y en resumen, la nacionalización del petróleo debe integrar una política económica planificada al servicio del pueblo.

El logro de este conjunto de tareas no puede esperarse que venga, automáticamente, "desde arriba".

El berretín de Taccone

Cada cual tiene el suyo. El de March son los perros y los cuadros. El del lobo son los burros. El berretín de Taccone era más difícil de averiguar porque el "jefe" de Luz y Fuerza tiene la costumbre de retorcer las cosas y las va de intelectual. No hay libro que se ponga de moda que no pase sus buenas semanas bajo el sobaco de Taccone. Es uno de los sobacos más intelectuales del país. Por fin, Taccone se decidió y fue a visitar a un psicoanalista, para que le dijera cual era su berretín, o "complejo de inferioridad", como le llaman.

El tipo lo miró, le dijo "cuéntame tu vida" y por fin habló.

"Ud. tiene una 'identificación' con Julio César Cueto Rúa" — le explicó. Identificación quiere decir que a Taccone le gustaría ser Cueto Rúa, y mientras no lo consiga va a sufrir mucho y las va a pasar negras.

Y ahí nomás se largó Taccone a estudiar para venirse Cueto Rúa. Ministro de Aramburu ya no puede ser. Taccone empezó a desesperarse. Pero la idea salvadora llegó después de pensar un rato. Cueto Rúa es el editor de la revista conservadora "Análisis". ¡Listo! A hacer una revista como la de Cueto Rúa. Y de entrada le sacó a "Análisis" el jefe de redacción, pidiéndole, eso sí, que

Como siempre ocurrió en la historia de la humanidad, sólo la movilización de las masas dará al país la fuerza suficiente como para expulsar a los imperialistas de su territorio.

A su vez, dicha movilización sólo podrá triunfar si la lucha es conducida por la clase obrera y se toman todos los recaudos necesarios para garantizar, efectivamente, su control en la producción nacionalizada. De no procederse así podría ocurrir como en México, país donde después de haberse nacionalizado el petróleo, hace 30 años, se está asistiendo, por debajo de la apariencia de las formas, a un retroceso de hecho, debido a que la conducción del proceso ha estado siempre en manos de la gran burguesía nacional cuyos representantes asumen, día a día, una actitud cada vez más claudicante con relación al imperialismo.

le hiciera una revista igualita, en el formato, en el color, y en las ideas. Así nació "Dinamita", una revista mensual que pagan los muchachos de Luz y Fuerza, y cuya única diferencia con "Análisis" es que sale una vez por mes, y la de Cueto Rúa sale todas las semanas.

La revista sirve para comprobar hasta que punto bajan las pretensiones de Taccone frente al gobierno de Onganía. En junio de 1968, estaba convencido de que el gobierno sería "obrerrista". En enero de 1967 pensaba que los trabajadores de Luz y Fuerza no deberían temer después. En junio de 1967 explicó que los despidos no serían tantos. En enero de 1968 confiaba en una "reacción" de los militares. En junio de 1968 dijo que Onganía es "bueno" y malos los que lo rodean. De acuerdo con la revista, parece que en enero de 1969 se conformarán con menos, y un sobrino de un prosecretario de un coronel, que sabe lo que piensa Onganía, le ha prometido que en 1969 algo será seguro: el gobierno dispondrá, por un decreto especial, que en lo sucesivo la milonga "Taquito militar" se llame "Taccone militar". Algo es algo.

Al final, fue a ver al psicoanalista. El tipo movió la cabeza, y exclamó sin esperanzas. — "Mire, Ud. no tiene complejo de inferioridad. Ud. es inferior".

SARGENTOS

El último chiste del Superior Gobierno ha vuelto a ensombrecer la suerte de centenares de familias, en su mayoría viudas y pensionados militares, generalmente de suboficiales y oficiales de grado inferior. La tragedia de estas familias, que visitaron la redacción de Semanario CGT en una ocasión anterior (CGT Nº 12), es ahora mayor, ya que nuevamente el Gobierno se ha negado a pagarles las sumas que les adeuda. Existen, sin embargo, tres resoluciones de la Suprema Corte de Justicia que muy claramente ordenan al Estado pagar. Pero el Estado no paga, ni pagará.

El 29 de agosto, el general Repetto, secretario general de la Presidencia, cursó una nota al ministro Krieger Vasena, informándole que "por disposición del Excelentísimo Señor Presidente" es indispensable que "se cumplan a su debido tiempo las sentencias judiciales contra el Estado", porque "el Estado tiene el deber ético de cumplir las sentencias condenatorias, la obligación de hacerlo con miras a evitar el desprestigio que supone" la resistencia a dichas sentencias.

Esta nota es una prueba de los bondadosos principios que inspiran al general Repetto, pero merece entrar en una antología humorística. Porque antes de que pasara un mes, el 27 de setiembre, con la firma de los ministros van Peborgh, Bunge y Krieger Vasena, los "tres mosqueteros" de la entrega, una ley del gobierno militar resolvió desconocer las tres sentencias de la Suprema Corte de Justicia, y no pagarle a los retirados y pensionados militares.

El texto de la ley afirma que son "inaplicables estos tres ordenamientos legales" (los de la Corte Suprema), aunque reconoce que la máxima autoridad jurídica del país es insistente, lo que ha determinado una "bonda divergencia" entre el gobierno y la Justicia.

Lo más gracioso fue que el general Repetto, cuyo secretario el general Repetto había ordenado cumplir las sentencias de la justicia, ahora firmó, con la misma alegría, una ley que consiste en desconocerla.

Los pensionados y jubilados militares de grado inferior han manifestado a la CGT de los Argentinos su intención de recurrir nuevamente a la justicia, cuyos tres fallos superiores han sido desconocidos, uno detrás del otro, por los agentes de los monopolios en el gobierno militar.

También han manifestado su pesar porque las buenas intenciones del general Repetto, nunca pasan del papel, y al papel siempre le dan un destino higiénico los Krieger y los van Peborgh.